

c/ 18876,9

9

C/18876

El Castigo de la miseria

de

Juan de Horz y Mota

El Ayuntamiento de Madrid

Por el Sr. D. Juan de ...

co  
md

604

COMEDIA.

EL CASTIGO  
DE LA MISERIA.

DE DON JUAN DE HOZ.

PERSONAS.

Don Marcos.

Don Agustin.

Don Luis.

Don Alonso, Barba.

Don Alvaro, Barba.

Don Agapito.

Doña Isidora.

Doña Clara.

Lucía.

Beatriz.

Ines.

Chinchilla.

Toribio.

Tres hombres.

Música, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

*Sale Doña Isidora, y Lucía en traje de guardapiés, y mantellina.*

*Isid.* Capaz, y alegre es el quarto.

*Luc.* ¿Cuál de la calle de Atocha no es alegre, y es capa z?

*Isid.* El que sea baxo ahora, que entra el Verano, es fortuna.

*Luc.* Sí, que en las rexas se goza el fresco de casa, y calle: lo que de él me desazona solo, señora, es lo grande.

*Isid.* Y mucho mas en nosotras, que á cuestas, como tortugas, traemos toda nuestra ropa.

Para quien trae solo un arca  
tienen quatro camisas rotas,  
unos zapatos raidos,  
y dos basquiñas rabonas,  
tres peynes, y un medio espejo,  
no he visto cosa mas propia.

*Isid.* Don Agustin, como sabes, á esta diligencia sola

vió á Chinchilla delante,  
y aun en el meson nosotras  
aguardamos, como has visto:  
yo mandé, que así lo escoja,

y presto sabrás el fin.

*Luc.* Querrás sin duda, señora, poner de danzar Escuela, ú de esgrimir.

*Dent. Don Agustin.* Isidora.

*Isid.* Mas abre, mira que llama.

*Dent. Chinc.* Aprisa: ¡qué linda sorna! que parezco hilo de Flandes, ó compran lienzo de Aroca.

*Salen Don Agustin, y Chinchilla.*

*Luc.* ¿Qué es esto, señor? *Agust.* Lucía, haz que en esa pieza pongan esos mozos lo que traen.

*Luc.* ¿Qué es lo que miro? ¡ay señora!  
*Mirando adentro.*

¡quadros, sillas, escriptorios!  
*Chinch.* De poco te espantas, boba, porque aun falta un Papagayo, una Dueña, y una Mona.

*Luc.* Quieres decirme, ¿qué es esto?

*Agust.* Lo que ántes de todo importa, Chinchilla, es pagar los mozos: cierra la puerta, y ahora dime, ¿á qué fin has dispuesto, que casa tan ostentosa tome, y que trayga alquiladas tantas alhajas, y ropa?

*Chinch.* Ya está todo despachado.

A

*Isid.*

*Isid.* Pues oyeme. *Luc.* Va de historia.

*Isid.* Salamanca, Madre insigne  
de Ciencias, de cuyas doctas  
Escuelas la gran Athenas  
envidiar pudiera glorias,  
es mi patria, ya lo sabes,  
donde cruel parca alevosa  
quitó á mis padres la vida,  
que hoy mi desamparo llora:  
á este tiempo tú tambien  
viniste á cursar sus losas:  
vite una tarde en la Vega,  
fué el amarte accion forzosa,  
correspondíste atento,  
y amor, que todo lo abona,  
te hizo de mi casa dueño,  
y de aquella hacienda corta,  
que en manos de una muger  
siempre parece que sobra.  
A este tiempo, una pendencia,  
me dices, que te ocasiona  
á dexar á Salamanca;  
y no siendo fácil cosa  
dexarte, yo me resuelvo  
á venir, como lo notas,  
á Madrid, donde de nuevo  
pido, que tu atencion oyga.  
La necesidad ha dias  
que nos sigue rigurosa;  
y pues de la industria es  
maestra, sus armas propias  
en nuestro favor la venzan,  
no hay sin trabajo victoria:  
fortuna vende sus bienes,  
con diligencia se compran,  
caudal tan fácil, que siempre,  
si el pobre quiere, le sobra.  
Madrid, que patria comun  
con justa razon se nombra,  
todos sus hijos confunde,  
que en su inmensa babylonia,  
no de un barrio, de una calle,  
de una casa las personas  
apénas dis.inguir puede  
la vecindad mas curiosa.  
Esto supuesto, los cabos  
ve tú recogiendo ahora,  
verás, que de esta pobreza,  
esta astucia cautelosa,  
y esta confusion, mi ardid

fabrica nuestras mejoras.  
Este quarto que he tomado,  
y que tú por grande notas,  
aun es estrecho teatro  
para mi falta ingeniosa:  
en él hemos de fingir,  
que yo soy una señora  
viuda de un Gobernador  
de Indias, que á un pleyto, y otras  
pretensiones he venido  
á la Corte en esta flota:  
tú serás sobrino mio,  
con cuello, manteo y loba.  
Estudiante, que conmigo  
vienes en la misma forma  
á pretender una plaza,  
que yo con mis medias tocas,  
el recato en esas rexas,  
el melindre á todas horas,  
el ay de mí de viuda,  
con el chiste de Criolla,  
serán redes en quien caygan  
incautas aves ociosas,  
que al cebo del casamiéto,  
ú de diversion á sombra,  
ya hayan dexado la pluma  
quando el engaño conozcan.  
A este fin mandé alquilases  
(que en Madrid todo se logra)  
alhajas, con que verás  
qué presto el quarto se adorna:  
y pues vienen los vestidos  
que te he dicho, falta ahora,  
qué otra criada se reciba;  
y en resolucion tan pronta,  
ní aprobacion, ni respuesta  
pido en lo que tanto importa.

*Chin.* Un rayo es. *Agust.* Debo advertirte,  
ántes que intentes::: *Luc.* Señora.

*Isid.* ¿Qué hay que advertir? en Madrid  
no hay nadie que nos conozca,  
que un pobre no es reparable.

*Agust.* ¿Mas serlo es precisa cosa  
con la ostentacion que dices?

*Isid.* Entónces con ella propia  
el mas lince se deslumbra.

*Luc.* ¿Y si se sabe la droga?

*Isid.* ¿Quién quieres tú que averigüe  
lo que á ninguno le importa?

*Agust.* De suerte lo facilitas,

que

que aunque no fuese tan pronta  
la idea de una muger  
para que á engañar se ponga,  
bastaba tu persuasion;  
y así, Lucía, esa ropa  
saca para irla vistiendo,  
que la diligencia propia  
hará Chinchilla conmigo.

*Del lio que traxo Chinchilla van sacando,  
y vistiendose Doña Isidora de viuda, y  
Don Agustin de Estudiante.*

*Luc.* ¿Y viene en esta memoria  
tambien la mia? *Agust.* Tambien.

*Chinch.* No me disgusta otra cosa:::

*Agust.* ¿Qué, Chinchilla?

*Chinch.* Que el que des  
en que golilla me ponga.

*Agust.* Sí, que has de ser Escudero.

*Luc.* Pues yo no he de ser fregona.

*Isid.* Tú á la labor, y al estrado  
solo has de asistir: la toca.

*Chinch.* Si Don Alvaro tu padre  
entrase, señor, ahora,  
y te viese, ¿qué diria?

*Agust.* Mis travesuras no ignora,  
y ésta en Madrid no es muy grande,  
pues que no hay quien nos conozca.

*Luc.* ¡Qué bien te sienta el vestido!  
ahora empieza mi obra.

*Chinch.* Galan estás de Estudiante.

*Luc.* Riyéndome estoy á solas  
de aquesta transformacion.

*Isid.* No es tan nueva, si lo notas,  
que cada dia en Madrid  
no haya muchas de esta forma

*Chinch.* Gente parece que suena.

*Isid.* Pues Lucía, alto á la alcoba  
á acabarte de vestir. *Llaman dentro.*

*Chinch.* Que llaman.

*Isid.* ¿Quién será ahora?

*Agust.* Abre, Chinchilla.

*Llega Chinchilla ácia el paño, y sale  
Don Alonso viejo.*

*Chinch.* ¿Señor,  
pues tan aprisa esta honra?

*Isid.* ¿Quién es este Caballero?

*Chinch.* Es el dueño de estas propias  
casas. *Alons.* Muy criado vuestro.

*Isid.* Yo soy vuestra servidora.

*Agust.* ¿Qué miro? No es D. Alonso

el padre de Clara hermosa,  
á quien serví en Salamanca  
ántes de ver á Isidora,  
siendo allí Alguacil mayor?  
Quiera Dios no me conozca.

*Alons.* Un prodigio es la viuda: *ap.*  
parecióme, que ya era hora  
de que ya hubieseis llegado,  
segun lo que ayer me informa  
ese criado, y así

á la obligacion forzosa  
de si teneis que mandarme  
vengo. *Chinch.* Y tambien por la mosca  
del medio año, que un Casero  
hace como la Parroquia  
sus visitas, porque cumplan.

*Agust.* Mi tia Doña Isidora  
ha llegado tan rendida  
del camino, y la carroza,  
porque no quiso litera,  
que no he podido hasta ahora,  
por asistirle, salir  
para cobrar una corta  
letrilla de seis mil pesos;  
con que así es forzosa cosa  
que perdoneis, que al instante  
los cien ducados que monta  
el medio año, se os darán.

*Alons.* Vos quereis que yo me corra  
de que imagineis, que á eso  
he venido. *Isid.* Antes que coma,  
sobrino, aquesse dinero  
haz traer, que faltan mil cosas,  
y aquí somos forasteros,  
sin que nadie nos conozca,  
para pensar que nos fien.

*Alons.* En qualquier parte señoras  
como vos son atendidas:  
ved si en tanto que se cobra,  
mi corto bolsillo puede  
servir. *Agust.* De ninguna forma.  
aun no es tiempo. *ap.*

*Isid.* Yo os estimo  
los favores, y las honras  
que haceis á una pobre viuda;  
pero perdonad, que en otra  
ocasion os cansaré,  
que en ésta, á muy breves horas  
saldré de aquestos cuidados.

*Alons.* Miren si la dita es boba,

así un millon me debiera.

*Isid.* Lo que de vos solo ahora estimara, es, que si acaso sabeis de una Criada moza de vuestra satisfaccion, que ya esté enseñada á otras casas como aquesta mia, en que se labra, se borda, se hacen conservas, se sirve un estrado y demas cosas tocantes á una doncella, me lo aviseis. *Alons.* De esas propias habilidades hay una hermana de la que ahora asiste á Clara mi hija; y pues ella vendrá pronta á que la reconozcais por muy vuestra servidora, haré tambien que la trayga.

*Isid.* Que suspendieseis tal honra quisiera, hasta que la casa esté con alguna forma, pues ya mirais las alhajas por poner. *Alons.* Eso no importa, que visitas de cariño no reparan esas cosas, y mas siendo tan vecinas, que no hay de esta casa á esotra donde vivo, veinte puertas: mi hija será dichosa *ap.* si con tan rica viuda entablar amistad logra.

*Agust.* Mucho temo ver á Clara. *ap.*

*Dent.* *Torib.* Aquí de Dios, que me ahogan.

*Dent.* *D. Marc.* El salario á los ladrones les pago yo de esta forma.

*Torib.* Aquí de Dios, y del Rey.

*Isid.* ¿Qué ruido es este?

*Sale Lucía.* ¡Ay, señora!

un desdichado Gallego,

que una estantigua horrorosa

de un hombre viene siguiendo.

*Sale Toribio de esportillero corriendo.*

*Torib.* Válgame Santa Polonia,

y este casaron abiertu.

*Agust.* Sosiegate, ¿de qué lloras?

ya el que te sigue se ha vuelto.

*Torib.* Mal rayo le dé en as costas;

¡Ay! ay! *Ghin.* ¿A dónde te duele?

*Torib.* En á cabeza, en as corvas,

*ap.*

é ainda mais na paletilla.

*Alons.* Toribio, ¿qué es esto? *Torib.* Cousas de meu amo. *Ag.* ¿Quién es tu amo?

*Torib.* D. Marcos Gil de Almodovar, el Fidalgu mas ambrientu, que se halla en España toda.

*Chin.* El vestido del criado, quien es el señor informa.

*Luc.* Da cada año esta librea?

*Torib.* Mala rabia que le coma, que esta la traxe de Cangas logo: Ustedes falta ahora: no han oido quien es mi amo?

*Agust.* No, amigo. *Alons.* De su ingeniosa vida está Madrid tan lleno, que no habrá quien no conozca al miserable Don Marcos, que de esta suerte le nombran.

*Isid.* De él me parece que tengo noticias, pero tan cortas, que solo el deseo avivan de querer saberlas todas.

*Torib.* Pues yo de peapa pardiez cuntaré todo su historia.

*Alons.* Yo, si no os cansais, podré deciros mejor sus cosas:

A servir vino á Madrid Don Marcos Gil de Almodovar

á un Señor, de pagecillo,

y en aquella vida ansiosa

del tinoio, y su escasez,

criándose de tal forma

su estrecho animo, las reglas

de aquella fortuna corta

fué observándolas: despues

que en mas edad pasar lograr

desde Page á Gentil-hombre,

en que era precisa cosa

cuidar de quarto y comida,

no solo aprovechó todas

las lecciones aprendidas,

pero aun les añadió glosas

tales, que en quanto á miseria

lleva por Maestro la borla,

y Cátedra leer puede

de ahorrativos y de gorras.

El vive en un desvancillo,

que aunque aposento le nombra,

el nicho de San Alexo

es con él sala espaciosa:

su comida es tan escasa,  
 que si se pesa por onzas,  
 ni á un Anacoreta fuera  
 colacion escrupulosa;  
 y aun para ella recorriendo  
 las tiendas, como quien compra,  
 muestras de legumbre pide,  
 y el precio de las arrobas,  
 y llenas las faltriqueras  
 trae á casa de esta forma  
 de arroz, garvanzos, judías,  
 lentejas y aun zanahorias;  
 luz en las noches de Luna  
 no la gasta, y esotras  
 con pedazos de encerado  
 (del que en los coches despoja)  
 se alumbrá mientras se aeústa;  
 y con presteza tan pronta,  
 porque aun eso no se gaste,  
 que por la calle se afloja  
 calzon, medias y zapatos;  
 al subir desabotona  
 el jubon, suelta la capa,  
 y halla acabada su obra.  
 Si quiere pobar tal vez  
 el vino, que nunca compra,  
 á la Iglesia mas vecina  
 vá con humildad devota  
 á ayudar dos ó tres Misas,  
 y el que en cada una le sobra,  
 y él sisa ántes, en un frasco  
 que trae oculto, acomoda;  
 á veces tiene criado,  
 pero con tan nueva moda  
 que no le paga racion,  
 sino es que según las cosas  
 que le manda, así por piezas  
 le concierto, de tal forma,  
 que ya tiene su arancel  
 del precio de cada obra:  
 un ochavo á hacer la cama,  
 otro fregarle las ollas,  
 otro barrer, y á este modo,  
 siendo sus haciendas pocas,  
 con dos ó tres quartos paga  
 un criado, que las horas  
 que le sirve solo asiste,  
 con que ni escucha, ni estorba:  
 él inventó aguar el agua,  
 porque á una carga que compra

de la fuente de año á año,  
 añade del pozo otra,  
 y aun la vá echando calderos  
 según gasta, de tal forma,  
 que de San Juan á San Juan  
 dura, y aun la mitad sobra:  
 en fin, con estas industrias  
 el haber juntado logra  
 seis mil ducados, que guarda  
 en parage que se ignora.

*Agust.* ¡Raro hombre!

*Isid.* ¡Extraña miseria!

*Torib.* Pues lleve ó demo la cosa  
 que ha mentido; you servia  
 por piezas, y echóme aoura,  
 porque le perdí un ochavu  
 del barridu, é diz que es droga,  
 porque nun reguei, y así  
 que un maravedi me sobra,  
 é dispidióme pur estu.

*Agust.* Pues no te cause congoxa,  
 que un Gentil-hombre mi tia  
 ha de recibir ahora,  
 y tú si quieres, te puedes  
 quedar, sino es que te estorba  
 el que has de traer golilla.

*Torib.* Guriya you? *Agust.* Es forzosa,  
 mas te darán el vestido.

*Torib.* ¡O meu señor, esa es outra!  
 si me han de vestir de valde,  
 mais que una albarda me pongan.

*Agust.* Solo falta, que primero  
 fianzas, que te conozcan,  
 traygas, ú de ese tu amo  
 un papel, en que te abona.

*Torib.* Yo soy Turibio de Cangas,  
 home de bien, é estu bonda.

*Isid.* En casa donde la plata  
 labrada anda por arrobas,  
 todo esto se necesita.

*Torib.* Valgaus Santa Polonia:  
 Yo iré, é vendré en un mimento. *vas.*

*Alons.* Pues dadme licencia ahora,  
 y á la tarde vendrá Clara.

*Isid.* Id, que yo seré dichosa  
 en conocerla y servirla.

*Alons.* ¡Qué fortuna tan ignota  
 por las puertas de mi casa  
 se ha entrado? Pues la Isidora  
 al alma, con su belleza,

tiene yá::: pero congoxas  
á espacio , que ligerezas  
son á estas canas impropias,

*Agust.* ¿ Vés cómo vá dando lumbre  
el enredo? *Isid.* En estas cosas  
lo mas es el empezar.

*Chinch.* Yá á lo ménos de esta forma  
el medio año de la casa  
con la letra se ha hecho drogá.

*Isid.* ¿ Mas no me dirás qué intentas,  
que al Gallego me acomodas  
por Gentil-hombre? *Agust.* Ya oiste  
la riqueza que atesora  
ese mísero Don Marcos;  
pues á ese mi industria forja  
engañar , porque el Gallego  
entrando en casa , se logra  
el que él busque otro criado:  
para eso Chinchilla ahora  
con él irá acomodarse,  
y una vez , como lo notas,  
que en su casa se introduzca,  
logro mis ideas todas.

*Isid.* Solo admiro tus caprichos.

*Chinch.* Lo que temo en esta historia,  
es, que antes me mate de hambre.

*Luc.* Pues venirse acá á la sopa.

*Chinch.* Al fin , pues de mí lo fias,  
dexa estar , que con mi prosa  
la belleza y la riqueza  
le pintaré de Isidora,  
y de este caballo Griego  
serán sus talegos Troya.

*Agust.* Pues no perdamos el tiempo,  
y vamos á lo que importa:  
Chinchilla , alto á acomodarse:  
Luisa , á tender la alfombra:  
Isidora , gravedad,  
que yo á la vista de todas  
estoy , por lo que se ofrezca.

*Luc.* ¿ Sí? pues manos á la obra.

*Isid.* Y arma contra la cruel  
pobreza, que esto ocasiona.

*Vanse , y sale Don Marcos de figuron con  
golilla, muy colerico, y D. Luis reportándole.*

*Marc.* Vaya fuera el picáron.

*Luis.* Señor Don Marcos , ¿ qué es esto?  
pues vos::: *Marc.* Yo , pues:::

*Luis.* Descompuesto?

*Marc.* Es un infame ladron.

*ap. Luis.* Decidme , pues , lo que ha sido.

*Marc.* He despedido un criado.

*vas. Luis.* Toribio , ¿ en qué os ha agraviado?

*Marc.* Un ochavo del barrido?

á fé que la cuenta es boba.

*Luis.* ¿ Un ochavo? El gasto alabo.

*Marc.* ¿ Pues digo , es barro un ochavo,  
sin el gasto de la escoba?

*Luis.* La cuenta y razon extraño.

*Marc.* ¿ Oís? Pues por vida mia  
que un ochavo cada dia  
son dos ducados al año.

*Luis.* Vos teneis reparos raros.

*Marc.* Que no son vanos rezelo,  
que una casa viene al suelo  
en no teniendo reparos:  
lo demás es ir pérdido.

*Luis.* El Gallego era un cuitado.

*Marc.* Si señor , no haber regado,  
y un ochavo del barrido:  
¿ solo en pensarlo me irrito!

*Luis.* Sosegaos. *Marc.* ¿ Qué aquesto pasa!

*Sale Don Agapito de Capigorrón.*

*Agap.* Dios sea en aquesta casa.

*Marc.* ¿ O señor Don Agapito!  
Este es el casamentero.

*Luis.* Escucharle , y verle es vicio:  
¿ qué ande un hombre por oficio  
engañando al mundo entero!

*Marc.* Mil dias ha que no me veis,  
siempre andais muy ocupado.

*Agap.* Vos me traeis rebentado,  
mas todo lo mereceis.

*Luis.* En vos no halla entrada el ocio.

*Agap.* Señor Don Luis , servidor.

*Luis.* Vuestro soy. *Agap.* Con tal favor  
vaya un polvo , y al negocio.

Aqueste es el arancel

de novias ricas y hermosas. *Saca un pap.*

*Marc.* Yo no trato de esas cosas.

*Agap.* ¿ Qué sabeis lo que hay en él?

*Luis.* No he visto figura igual.

*Agap.* Pues tambien hay para vos.

*Luis.* ¿ Para mí? *Agap.* Sí , juro á Dios,  
y con muy lindo caudal.

En la calle del Infante

vive la hija del Letrado.

*Marc.* Ser suegro , es pleyto sobrado.

*Agap.* Decis muy bien , adelante:

De un Sacristan conocido

*Lee.*

*Lee.*  
la

la hermana, y muy rica está.  
*Marc.* El dote de esa será  
por los cabos, muy lucido.  
*Luis.* ¿No habrá alguna viuda fresca,  
de mediana condicion?  
*Agap.* Aquesas, amigo, son  
las que mi anzuelo no pesca.  
*Luis.* ¿Por qué? *Agap.* Porque sé de cierto,  
que hay viuda desconsolada  
que está casada y velada  
antes de enterrar al muerto.  
*Luis.* No creo que os engañais.  
*Agap.* Una sobrina de un Cura,  
dos doncellas de costura.  
*Sale Chinch.* Ha de casa.  
*Marc.* ¿A quién buskais?  
*Chinch.* Señor mio, yo he sabido  
que habeis despedido un criado,  
y vengo::: *Marc.* Buen desenfado.  
*Chinch.* A servir, si sois servido:  
Yo llegué aquesta mañana  
á Madrid, sin que os asombre,  
sirviendo de Gentil-hombre  
á una señora Indiana,  
viuda de un Gobernador.  
*Escribe Don Agapito en el papel.*  
*Agap.* ¿Viuda? aquí mi arancel clama. *ap.*  
¿Cómo se llama? *Chinch.* Se llama  
Doña Isidora Avizon.  
*Agap.* ¿Y es muy rica?  
*Chinch.* No hay que hablar,  
las perlas á arrobas pesa,  
barra trae de oro mas gruesa  
que una viga de lagar.  
*Marc.* Eso es burlarse.  
*Chinch.* Esa es buena,  
sin las piedras de valor,  
trae un carbunclo mayor  
que una grande verengena.  
*Agap.* ¿Eso es chanza, ó es dislate?  
*Marc.* Pues donde tanto se vé,  
¿por qué salisteis? *Chinch.* Porque  
me hartaba de chocolate,  
de té, café y pepian,  
de pabos y de gallinas;  
y yo entre estas golosinas  
quiero mas un ajo y pan,  
que con ello me he criado,  
y un trago de vino puro.  
*Marc.* Aqueso es lo mas seguro:

á mi molde es el criado: *ap.*  
yo, amigo, no doy racion.  
*Chinch.* Instruido vengo de todo,  
y yo solo me acomodo  
porque me deis un rincon  
de casa, en que descansar,  
que yo, si pudiere ser,  
tengo donde ir á comer.  
*Marc.* Jesus, hijo, y á cenar.  
*Agap.* ¿Y dónde vive en efecto  
esa señora Avizon? *Chinch.* Aquí arriba.  
*Al paño Torib.* Meu señor.  
*Lee.* *Marc.* ¿Quién está hay? *Tor.* Toribio Prieto:  
¿me dá para entrar licencia?  
*Marc.* Picaron, ¿tu entrar aquí?  
*Torib.* Pues oygame desde ahí.  
*Marc.* Quitate de mi presencia.  
*Luis.* Ya bastan estos extremos:  
entra, Toribio. *Marc.* Por vos  
le permito entrar. *Sale Torib.* Pardios,  
que de manos non juguemos.  
*Marc.* ¿Y qué quieres? *Torib.* Meu señor,  
yo hei topado conveniencia.  
*Marc.* ¿Con quien? *Tor.* Con una Excelencia.  
*Marc.* ¿Tu Excelencia? *Torib.* Y aun mijor.  
*Marc.* ¿Mejor? en qué no lo fundo.  
*Torib.* Pues yo me empricaré ahora:  
mi ama es una señora,  
que vino del otro mundo,  
y es muy rica á maravilla.  
*Agap.* ¿Es la Indiana? *Chinch.* Claro está,  
que éste me encaminó acá.  
*Torib.* Y me ha de poner guriya,  
y para satisfaccion  
de que soy home de bien,  
vengo á que un papel me dén.  
*Marc.* Yo no abono á aun picaron.  
*Torib.* ¿Cómo que no? *Agap.* ¿Reparad,  
que si el juicio no me engaña,  
vino esta viuda á España  
á daros comodidad:  
esta viuda::: *Habla aparte con D. Mar.*  
*Marc.* Yá he entendido.  
*Luis.* ¿Qué fuera que yo::: Ha mancebo.  
*Chinch.* ¿A mí?  
*Luis.* A vos: ¿Esto que he oido  
de esta señora es verdad?  
*Chinch.* ¿O tropél! bien se adereza:  
¿cómo qué? de su riqueza  
aun no he dicho la mitad.

*Luis.*

*Luis.* ¿Sabeis con quién se confiesa?  
*Chinc.* Ella, con nadie.  
*Luis.* ¿Que es Mora?  
*Chinc.* Si escuchais que llegó ahora,  
 ¿no es vana pregunta esa?  
*Agap.* Dexadme á mi guiar la danza.  
*Torib.* ¿Me despacha su mercé?  
*Marc.* Yo en persona por tí iré,  
 Toribio, á dar la fianza.  
*Torib.* Mas que una suegra vivais. *vas.*  
*Marc.* Vos ¿cómo os llamais, amigo?  
*Chinch.* Bueno vá el carro: Bodigo.  
*Marc.* Pues ya recibido estais,  
 entrad, vereis la posada,  
 y las cosas que hay que hacer.  
 Don Luis amigo, á mas ver.  
*Luis.* Fortuna ha sido extremada  
 el quedar aquí con vos.  
*Agap.* ¿Pues qué me quereis mandar?  
*Luis.* De vos tengo que fiar  
 una empresa. *Agap.* Bien: por Dios  
 decidme si es casamiento,  
 y dadlo por ajustado.  
*Luis.* ¿Tan presto? *Agap.* Mas se ha tardado  
 vuestro mismo pensamiento.  
*Luis.* Con razon tal fama os dan.  
*Agap.* Casaré por mil caminos  
 con el Potro de Longinos  
 á la Burra de Balán.  
*Luis.* Ya habeis oído::: *Agap.* Tened:  
 ¿esa es la Indiana? *Luis.* No hay duda.  
*Agap.* Pues alto, vuestra es la viuda.  
*Luis.* ¿Cómo? *Agap.* Dexadme á mí hacer.  
*Luis.* Amigo, esto del caudal:::  
*Agap.* Cada uno su bien procura.  
*Luis.* ¿Y es moza? *Agap.* No hay hermosura  
 como un real sobre otro real:  
 ¿teneis hay uno de á dos?  
*Luis.* Y aun de á quatro.  
*Agap.* Basta, y sobra:  
 chito, y manos á la obra,  
 vereis lo que hago por vos.  
*Luis.* Vuestro esclavo seré herrado.  
*Agap.* A entrambos he de engañar,  
 y al que le llegue á casar,  
 ese irá peor librado.  
*Vanse, y salen Doña Isidora, Doña Clara,  
 Beatriz, Inés, Lucía, D. Alons. y D. Agus.*  
*Isid.* Vengais muy en hora buena  
 á honrar, bella Doña Clara,

de esta servidora vuestra  
 la choza, que haceis Alcazar.  
*Clar.* No sabeis quanto deseo  
 les ha costado á mis ansias  
 el tener tan feliz tarde,  
 pues de mi padre informada  
 estaba de lo cabal  
 de vuestras prendas y gracias.  
*Isid.* Es el señor Don Alonso  
 parte muy apasionada  
 en lo que me honra. *Alons.* Confieso,  
 que á no ser verdad tan clara  
 lo mucho que mereceis,  
 mi afecto solo bastaba  
 para que me lo parezca.  
*Agust.* Yo, señora, á vuestras plantas  
 me ofrezco por criado vuestro:  
 ¿Si me conocerá Clara? *ap.*  
*Clar.* Yo soy vuestra servidora:  
 ¿no es éste el de Salamanca, *ap.*  
 Beatriz? *Beat.* El mismo, señora.  
*Clar.* Vos estareis muy cansada  
 del camino. *Isid.* Habiéndoos visto,  
 qualquier fatiga descansa:  
 ola, Toribio, Lucía.  
*Luc.* Señora. *Isid.* Sillas y almohadas:  
 sentaos. *Llega Lucía sillas sientanse, y  
 sale Toribio de golilla.*  
*Torib.* Mia señora, aquí  
 licencia de entrar aguarda  
 Don Marcos, meu aino antiguo.  
*Alons.* ¿Don Marcos? ¿visita extraña!  
*Isid.* Entre muy en hora buena.  
*Salen Don Marcos y Chinchilla.*  
*Marc.* ¿Qué buena planta de casa!  
 Bodiguillo. *Chinch.* Señor. *Marc.* Mirá  
 si tiene motas la capa,  
 y vá el peluquin derecho.  
*Chinch.* ¿Muy bien vá: raro fantasma! *ap.*  
*Llega Don Marcos haciendo cortesías.*  
*Marc.* Disculpen, señora, hoy  
 mi atrevimiento tres cosas:  
 una, el que aquese criado  
 me ha pedido, que le haga  
 un papel de abono, y yo  
 para aquesto de fianzas  
 soy un poco escrupuloso,  
 y así lo hago de palabra:  
 la segunda, que hoy recibo  
 otro que de vuestra casa

dice sale despedido,  
y para que yo le haga  
los partidos que acostumbro,  
(la viuda es como una plata)  
vengo á pedir licencia:  
(y no es barro la criada)  
la tercera (este sobrino  
es solo lo que me cansa)  
es daros la bienvenida  
á este barrio, y á esta casa,  
adonde, para serviros,  
mi voluntad tendreis franca:  
como dineros no pida,  
ni otra cosa que lo valga.

*Isid.* Sentaos primero, y á todo  
responderé en dos palabras.  
Quanto al criado, es verdad  
que le he pedido fianzas;  
quanto al que vos recibis,  
el que yo le fie basta;  
y en quanto á la bien venida,  
yo estimo la cortesana  
atencion vuestra, y tener  
para conoceros causa.

*Marc.* Señor Don Alonso amigo,  
mi señora Doña Clara,  
vecino siempre y criado.

*Clar.* ¡Figura bien extremada!

*Marc.* Vos, Caballero, tambien  
por vuestro me tened. *Agust.* Basta  
favorecer á mi tia  
para que yo os satisfaga.

*Marc.* Pues señora, en quanto al mozo,  
jamás eché ménos nada  
con él. *Torib.* ¿Pues diga, en su quartu  
qué hay demás? ni aun telarañas.

*Isid.* No hablemos en eso mas:  
haberos servido basta  
para su mayor abono.

*Marc.* Lo que es tener sangre hidalga,  
que he estado para decirla  
el barrido, y otras faltas.

*Isid.* Que aunque la plata rodando  
(como dicen) está en casa,  
el que á hurtar algo se atreva,  
le descubrirá la extraña  
hechura de moda de Indias,  
y el estar toda con armas.

*Marc.* Teneis mucha razon, pero  
lo mas seguro es guardarla.

*ap.*

*Chinc.* Dá esa leccion á tu mosca,  
que anda tras ella la araña.

*Marc.* ¡Brava prebenda es la viuda!  
¡quién su vacante llevará!

*Sale Toribio.* Don Agapito Garulla,  
un hombre de media marca,  
pide licencia. *Isid.* Que entre.

*Sale Don Agapito.*

*Agap.* Dadme, señora, esas plantas.

*Isid.* Seais bien venido. *Agap.* Señores,  
buenas tardes. *Isid.* ¡Pieza rara!

*Agap.* Reyna mia, los que estamos  
en la Corte ya con casa,  
tenemos obligacion,  
quando llegan (verbi gracia)  
forasteras, y señoras  
como vos, á visitarlas,  
y servir las: á eso vengo.

*Isid.* Yo os agradezco la urbana  
atencion. *Marc.* Don Agapito,  
señora mia, es la mapa  
del mundo en cortesanía.

*Agap.* Vos me honrais.

*Alons.* Y no se halla  
mano mejor para bodas  
en Castilla. *Agap.* Eso, á Dios gracias,  
sé servir á los amigos.

*Isid.* No es habilidad muy mala.

*Clar.* Dixome, amiga, mi padre,  
que buskais una criada,  
y ha sido dicha el que ahora  
Inés, de Beatriz hermana,  
se halle sin comodidad,  
porque para vuestra casa  
es quanto desear podeis.

*Isid.* ¿Cuál es?

*Ines.* Yo, señora. *Isid.* Pasa  
á este lado, alza del suelo:  
tienes muy graciosa cara,  
y yo gusto de que sean  
muy bonitas mis criadas:  
¿qué labor sabeis? *Inés.* Señora,  
todo lo que es ropa blanca,  
encaxes, soles bordados,  
y conservas. *Isid.* No habrá gracia,  
ni perfeccion que no tengas:  
ella ha venido cortada  
á mi gusto: desde ahora,  
(sin que hablemos mas palabra)  
has de quedarte conmigo;

B

Y

- y para estrena, mañana  
te daré un vestido mio.
- Luc.* No es muy costosa la manda,  
si ha de darle el que traia.
- Marc.* La Criolla es algo franca:  
esto solo me disgusta.
- Inés.* Aquestas sí que son amas,  
no como otras, donde una  
rompe mas de lo que gana.
- Agap.* Aunque perdoneis, mi reyna,  
(descubramos la campaña)  
¿de ácia qué parte de Indias  
venis ahora? *Isid.* De la Habana:  
el Gobernador mi primo,  
(dexame, memoria infausta!)  
viniendo á la pretension  
del Gobierno de las Charcas,  
le dió allí el mal de la muerte.
- Alons.* Muchostrabajos se pasan  
para traer de allá un real.
- Chinc.* Aquesas son pataratas  
de Indianos Peruleros,  
porque allá el oro se halla  
como tierra por los campos,  
corriendo á arroyos la plata,  
y del chocolate hay fuentes,  
que casi hirviendo le manan.
- Agust.* Este es un loco, no hagais  
caso alguno de sus chanzas.
- Isid.* Lo cierto es, que el caudalillo,  
que todo viene á ser nada,  
y el que conmigo he traído,  
le ha costado al que Dios haya  
bien malas noches y dias.
- Marc.* Un fucar es la Indiana.
- Alons.* ¿Luego allá os queda caudal?
- Isid.* En encomendillas varias  
aun no son veinte mil pesos.
- Marc.* ¿Y aqueso os parece nada?
- Agust.* Para el gasto de Madrid,  
esta miseria os espanta?  
yo solo en la pretension  
en que estoy de una Garnacha,  
al Rey con treinta mil sirvo.
- Marc.* ¿Qué decis? *Chinch.* Mas que se clava.
- Agap.* No hay cosa como las Indias.
- Marc.* Pues yo con industria y maña  
apénas tendré ahorrados  
seis mil ducados en plata.
- Isid.* Yo, si no fuera el que pudre,  
pudiera traer á España  
la mitad mas de caudal.
- Agust.* Era de condicion franca.
- Marc.* Los hombres, señora mia,  
hacen, y deshacen casas;  
mas luce un real que se ahucha,  
que no quatro que se ganan.
- Isid.* Esa es mi tema: si un hombre,  
lo mismo que adquiere gasta,  
no será rico en su vida.
- Marc.* Si yo con hija me hallara,  
primero que á un dadivoso  
rico, á un pobre la entregara,  
que supiera la ahorrativa.
- Isid.* Sabe Dios lo que me pasa  
con mi sobrino Agustín,  
que esto de no haber en casa  
hombre que mire la hacienda,  
á las pobres viudas mata.
- Luc.* Con liga va la bareta.
- Alons.* Conveniencia fuera rara  
si la viuda::: Pero (¡ah ciega  
pasion!) templense estas canas.
- Marc.* La viuda aspira á consorcio.
- Clar.* Ya de conversacion basta;  
y pues de llaneza es  
la visita, es bien se haga  
de diversion. *Isid.* Bien decis.
- Clar.* Pues la mas acostumbrada  
es jugar. *Agust.* Juguemos, pues.
- Marc.* Yo saco fuera mi baza. *Isid.* ¿Por qué?
- Marc.* Porque por el nombre,  
apénas sé qué es baraja.
- Agust.* ¿Es modestia? *Marc.* Señor mio,  
cosa en que el caudal, que tantas  
diligencias me ha costado,  
se aventura, doy mil gracias  
á mi Dios de no saberla.
- Clar.* Diversion sin gran ganancia,  
ni pérdida hay. *Marc.* Reyna mia,  
siempre por la nini nana  
diz que empiezan los cantares;  
si os pierdo un real, mañana  
querré jugar dos, y así  
se va el caudal como agua:  
¿digo algo? *Isid.* Teneis razon.
- Chinch.* Ni una piña es mas cerrada.
- Clar.* Mejor será, Beatriz,  
puesto que tan diestra cantas,  
que oygamos tu voz. *Alons.* Es cierto.
- Isid.*

*Isid.* Tú, Lucía, en tanto saca  
el agasajo. *Marc.* De Dios  
gozando está esa palabra.  
*Clar.* Vaya, Beatriz, no te turbes.  
*Chinc.* Es muy corta la muchacha.  
*Canta Beat.* Ruyseñor,  
que á ese sauce su vuelo  
dirigen tus alas,  
mereciendo las hojas,  
picando las ramas:  
guarda, guarda  
la astucia enemiga,  
que en ellas traydora  
prisiones te labra,  
guarda, guarda:  
no en el color te confies  
de su frondosa esmeralda,  
que tambien hay en la verde  
engañosas esperanzas.  
*Isid.* ¡Diestra voz! *Agust.* ¡Pecho suave!  
*Alons.* ¡Gran dulzura! *Agap.* ¡Airosa gala!  
*Salen Toribio y Lucía con caxas de dulce,  
y agua, y luego chocolate.*  
*Luc.* El agasajo está aquí.  
*Marc.* Esta es voz muy suave y clara. *ap.*  
*Isid.* ¿Qué os ha parecido? *Marc.* Bien:  
mas dulce es esta perada. *ap.*  
*Isid.* Sin melindre, amiga mia.  
*Clar.* Esta es conserva hecha en casa.  
*Isid.* Esta se hizo en el Perú  
en unas Monjas Bernardas,  
para regalar al Rey.  
*Chinch.* Y ha costado á ocho de plata  
enfrente de Anton Martin. *ap.*  
*Alons.* A mil leguas se señalan  
los dulces hechos en Indias.  
*Agust.* El Don Marcos come, y calla.  
*Marc.* Quitadme esta golosina,  
que no dexaré migaja.  
*Chinch.* Bueno es esto, y aun apénas  
dexó madera en la caxa.  
*Isid.* Yo os enviaré dos docenas  
de las que en flota me traygan.  
*Luc.* El chocolate. *Marc.* Esta vez  
ahorro para mañana  
de la cena el pan, y queso:  
Bodiguillo. *Chinch.* ¿Qué me mandas?  
*Marc.* Ingeniate, y no te ahites.  
*Chinch.* Si á tí no te cuesta nada;  
¿qué te nes? *Marc.* No andemos luego

con la girapliega en casa.  
*Isid.* Prosiga el buen rato ahora.  
*Torib.* Doute á o demo la fantasma,  
que ha engullido por diez dias.  
*Isid.* Y supuesto que las gracias  
ya hemos visto de Beatriz,  
no ha de reservarse nada,  
todos han de hacer las suyas;  
y pues mi estado me basta  
para disculpa, el Señor  
Don Alonso exemplar haga:  
dance un poco. *Alons.* ¿Yo, señora?  
*Isid.* Vos. *Alons.* Disculpenme estas canas.  
*Isid.* En amistad, y llaneza  
qualquiera disculpa es vana.  
*Alons.* Siempre el que obedece acierta:  
ea, acompañaime, Clara.  
*Danzan Clara, y Don Alonso.*  
*Todos.* Victor mil veces. *Alons.* Aquestas  
són vejezes olvidadas,  
que en mi hija se remozan.  
*Isid.* Todo su garbo lo arrastra:  
ea, prosiga la fiesta.  
*Marc.* Dios ponga tiento en tu habla.  
*Isid.* Ahora el Señor Don Marcos::  
*Marc.* Yo en mi vida supe danza.  
*Alons.* No os valdrá eso, donde todos  
veis que obedecen, y callan.  
*Marc.* Considerad::*Isid.* No hay remedio.  
*Marc.* Ello, en fin, no cuesta blanca,  
y esto solo estriba en dar  
coces, y tirar patadas.  
*Agust.* Despachemos. *Marc.* Pues siquiera,  
permitaseme por gracia,  
que el Señor Don Agapito  
para acompañarme salga.  
*Todos.* Todos se lo suplicamos.  
*Agap.* Señores, eso es matraca,  
que yo no sé, ni es posible  
con aquestas sopalandas.  
*Todos.* No hay remedio.  
*Alons.* ¿No hay remedio?  
pues levantome las faldas.  
*Baylan Don Marcos, y Don Agapito,*  
*Todos.* Vitor. *Alons.* De pasmo lo han hecho.  
*Luc.* El coche, señor, aguarda.  
*Alons.* Está muy bien: y así, pues  
ya para enfadaros basta,  
licencia nos dad. *Isid.* Amiga,  
aunque es tan vuestra esta casa,

hoy mejor , puesto que en ella  
teneis mas una criada.

*Clar.* Yo soy vuestra , y creed  
que os voy tan aficionada,  
que espero , siempre que pueda,  
daros muchas tardes malas.

*Marc.* Señora , en el barrio estoy,  
Toribio sabe mi casa,  
si se ofreciere , avisad.

*Isid.* Valdreme de vuestra hidalga  
atencion. *Agap.* Yo , Reyna mia,  
vendre por acá mañana

mas despacio. *Isid.* Aqueso os pido.

*Alons.* Quedaos. *Agust.* Permitid que salga  
hasta la calle. *Alons.* ¡Quién , Cielos,  
creyera lo que me pasa!

*Vase cada uno con su afecto aparte.*

*Agust.* De mi pecho el fuego amante  
volvió á arder en viendo á Clara.

*Clar.* ¡Mucho en Don Agustin , Cielos,  
lleva que pensar el alma!

*Agap.* Plantaré mis baterías,  
pues reconocí la plaza.

*Marc.* La viuda es mucho negocio,  
yo la haré mis carabanas.

*Chinch.* Pegó el parche , él obrará.

*Luc.* Señora , muy bien se entabla:  
ya el Don Marcos se derrite,  
y el viejo va hecho unas natas.

*Isid.* Cuenta con la criada nueva,  
y lo demas á mi maña,  
que en Madrid cada uno es  
lo que parece en su planta.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Agustin y Chinchilla.*

*Chinch.* Señor , buena va la danza.

*Agust.* ¿Qué es lo que dices , Chinchilla?

*Chinch.* Que de tal suerte Don Marcos  
tiene la historia creida

de la viuda Indiana,

que pasándose á manía

sus discursos , de otra cosa

piensa , ni habla en todo el dia:

Anoché no me dexó

dormir , tomando noticias

de su caudal , que es adonde

todas sus ideas tiran;

mira tú ahora lo que hará

la zorra entre las gallinas.

*Agust.* De Isidora las ideas  
se van logrando , y las mias:  
es menester que tú ayudes  
tambien. *Chinch.* ¿No son unas mismas?

*Agust.* No ; Chinchilla , porque yo,  
despues que á Clara divina

he vuelto á mirar , del pecho

aquellas muertas cenizas

volviéron á arder volcanes,

volviéron á nacer hydras:

yo la adoro , y de sus ojos

con ménos ceño me mira

la hermosa , ardiente , traviesa

dulce inquietud de sus niñas.

Tú ahora::: *Chinch.* Ya te he entendido:

¿Querrás que vaya , y la diga

lo de la pena , y la gloria,

lo de la muerte y la vida?

¿hay recado , y hay papel?

*Agust.* Antes al revés queria

que mañosamente tú,

con qualquier causa fingida,

la procurases hablar,

que una vez introducida

la plática , fácilmente

dará ocasion ella misma

á que de mi amor la hables,

y de mí la des noticia.

*Chinch.* ¿Y Isidora? *Agust.* Nada impide

Isidora , pues , aspira

á lograr fortuna igual,

si Don Marcos , ú otro pica

en el anzuelo del dote;

mas no por eso la digas

esto de Clara tampoco,

pues no merece su fina

voluntad , que la adelante

unos zelos tan aprisa.

Mayor cuidado me cuesta

haber tenido noticia,

que mi padre en Salamanca

quedaba ; viendo que ha dias

que de mí no sabe , y temo,

que haya alguno que le diga

como he venido á Madrid.

*Chinch.* Tú tienes raras manías;

¿pues para qué de él te escondes?

*Agust.* Porque hasta ver fenecida

esta invencion de Isidora,

no quiero que me la impida.

*Chinch.* Pues yo voy á lo de Clara;  
pero allí::: *Agust.* ¿Qué es lo que miras?

*Chinch.* Don Agapito Garulla  
viene por la calle arriba.

*Sale Don Agapito.*

*Agap.* Señor Don Agustín, dichosos  
aquestos ojos, que os miran.

*Agust.* ¡O, señor Don Agapito!  
de los míos es la dicha.

*Agap.* Venga un polvo; y ¿dónde bueno?

*Agust.* A diligencias precisas  
de un pretendiente, Ministros  
Palacio, y Secretarías.

*Agap.* En Madrid un pretendiente  
tiene trabajosa vida:

quien más madruga, va tarde,  
no hay para nada hora fija,  
y qualquiera cosa está lejos,  
aunque en la de enfrente vivan.

*Agust.* Esta Garnacha me cuesta  
gran cuidado. *Chinc.* Sí, á fe mía,  
que huye de un Señor Alcalde *ap.*  
no le averigüe la vida.

*Agap.* Mozo sois, trabajad bien,  
más cuidado con las ninfas.

*Agust.* No es esta mi pretension.

*Agap.* Nadie ahora os examina;  
mas si acaso::: *Agust.* ¿Qué decis?

*Agap.* No faltará quien os sirva.

*Agust.* Pues vos:::

*Agap.* Aquesto se entiende  
cosa con que á Dios se sirva;  
y así, mirad si á consorcio  
alguna estrella os inclina,  
que lo demás vade retro.

*Agust.* Hasta que ponga á mi tía  
Doña Isidora en estado,  
no es razón que yo le elija.

*Agap.* Sois discretazo: tabaco;  
pues á fe que la tenía  
yo cosa que::: Pero esto  
no es para hablar tan de prisa.

*Agust.* La voluntad os estimo,  
y creed por vida mía,  
que en caso de::: Ya entendéis,  
seréis vos quien lo dirija.

*Agap.* Pues también para vos. *Agust.* Yo  
tengo allá en Filipinas  
una hija de un Cazique,

Señor de trescientas Villas.

*Agap.* Recibid la voluntad.

*Agust.* Mirad si hay algo en que os sirva,  
que voy á ver un Ministro.

*Agap.* Id, pues, con Dios.

*Agust.* Tú, Chinchilla.

cuidado con Clara. *Chinc.* Anda,  
que la sorberás aprisa. *Vanse.*

*Agap.* Anoche Doña Isidora

me dixo á la despedida,  
me dexase ver despacio:

Qué fuera que la viudita  
mi agilibus sabiendo,  
quisiese que. *Sale Don Luis.*

*Luis.* Buenos días,  
mi Señor Don Agapito.

*Agap.* ¿Seor Don Luis? ahora iba  
pensando en vos, y en serviros.

*Luis.* Eso á preguntar venia  
si ha dado alguna puntada,  
amigo, en aquella obrilla?

*Agap.* ¿En que obrilla?

*Luis.* Haced memoria.

*Agap.* En la Indiana? *Luis.* La misma.

*Agap.* Señor mio, aquestas cosas  
las hacen ollas, y días:  
yo voy madurando el higo.

*Luis.* Pues yo amigo, soy de prisa,  
y tengo ya grangeada  
á su criada Lucía,  
para que me dé ocasion  
á que mi pasión la diga.

*Agap.* ¿Y á eso llamais brevedad?  
por criados se hace via  
ordinaria qualquier pleyto.

*Luis.* Pues yo la haré executiva.  
Yo me ingenio por mi lado:  
la criada el fuego atiza,  
soplad vos, vereis qué presto  
se abrasa, y aun echa chispas.

*Agap.* Hoy la daré un tiento en vos.

*Luis.* Segura está la propina  
si negociamos: y á Dios,  
porque me aguarda Lucía. *vase.*

*Agap.* Piensan estos mancebitos,  
que el çasar es comer guindas.

*Sal. D. Alons.* ¿Qué quieres, amor, de mí,  
que las heladas cenizas  
de aquestas canas enciendes?  
mas si no miente la vista,

no es aquel? *Agap.* Señor Don Alonso,  
á dónde tan divertida  
la imaginacion? *Alons.* Amigo,  
el que es padre de familias,  
no le falta en qué pensar.

*Sale corriendo Toribio.*

*Torib.* Doute á ó demo con la prisa:  
á esta mi ama le parece,  
que porque un home es guriya,  
tiene alas como páxaru.

*Agap.* ¿Toribio? *Torib.* ¿Santa Casilda?  
toupéle sin mas, ni mas.

*Agap.* ¿Qué buscas?

*Torib.* Mi ama me envia  
á que vaya su mercé  
logo, logo, logo, aprisa  
á casa. *Alons.* No es la Indiana?

*Torib.* Sí señor. *Agap.* Voy á servirla.

*Alons.* ¡Ay de mí! ántes una palabra:::

*Agap.* Qué fuera que el estantigua  
quisiera boda tambien. *ap.*  
ve con la respuesta. *Torib.* Ainda  
me falta ir á tomar  
dos cariños de murcilla. *Vase.*

*Agap.* Decid, ¿qué mandais? *Alons.* No sé  
el modo con que os lo diga,  
sin que á esta nieve sonroje  
mi delirio. *Agap.* Ya entendida  
está vuestra enfermedad.

*Alons.* Pues ahorradme de decirla  
la vergüenza. *Agap.* Aquesta viuda  
es la que os hace cosquillas.

*Alons.* Mirad, no es amor.

*Agap.* Bien creo  
no será sino codicia. *ap.*

*Alons.* Pero mirándome solo,  
y que mañana á mi hija  
es preciso darla estado,  
y casa como la mia  
no está en poder de criados  
como es razon asistida,  
ya que ello ha de ser forzoso,  
quisiera, pues es tan rica  
esta Indiana, que vos::: *Agap.* Vamos,  
y no gastemos saliva.  
Ya veis como ella me llama,  
que frecuente sus visitas,  
y que sabré hacer::: *Alons.* No mas;  
y sea aquesta caxilla  
de tabaco la memoria,

que mas á la mano os sirva.

*Agap.* Correisme con esto; pero  
ya que me hablais de vuestra hija,  
¿no fuera bueno casarla?

*Alons.* ¿Con quién? que esa es mi fatiga.

*Agap.* Bien conoçais á Don Luis  
Osorio, de Casa antigua,  
buen, mozo, y acomodado:  
yo le hablaré. *Alons.* No querria,  
que le pareciese ruego.

*Agap.* Dexadlo á mi persuasiva.

*Alons.* Bien decis, porque con eso  
mejor se le facilita  
á la viuda, no entrando  
á ser madrastra, ni tia.

*Agap.* Pues yo hablaré en la materia.

*Agap.* Pues, á Dios, que yo á Clarita  
tambien tocaré en el punto.  
Gran dicha será la mia, *ap.*  
si consiguere la Indiana  
y lo que quisieren digan. *Vase.*

*Alon.* ¿Señores, habrá quien crea  
lo que pasa? *Sale Don Marcos.*

*Marc.* Buenos dias.

*Agap.* Señor Don Marcos, parece,  
madrugando así, que os pica  
el cuidado de ayer.

*Marc.* La buena ventura es hija,  
dicen, de la diligencia,  
y por trabajo, en mi vida  
he dexado perder real.

*Agap.* Es saludable doctrina,  
y creed, que yo por mi parte  
os ayudo con la misma.

*Marc.* Señor mio, para eso  
se aguardan buenas albricias;  
y ahora irémos, si quereis,  
á echar unas tajadillas  
de toronja? *Agap.* Yo lo estimo.

*Marc.* Yo hoy entre mis varatijas  
hallé unas medias de pelo,  
que os daré para que sirvan  
de algodones al tintero;  
y si traxereis gollilla,  
os diera una sin aforro,  
ni balona, pero es rica.

*Agap.* Sois muy galante.

*Marc.* En llegando,  
amigo, á puntos de honrilla,  
quanto he ganado en diez años

sé yo gastar en un día.

*Agap.* Si pillásemos la viuda,  
fuera una notable dicha.

*Marc.* ¿ Y sabeis de cierto, cierto  
su caudal.

*Agap.* Bien por mi vida,  
quatro navíos de carga  
traxo solo con vaynillas.

*Marc.* Seu Garulla, vamos claros,  
yo no entiendo alicantinas:  
dígolo, ya me entendeis,  
que la tal Isidorilla  
no nos trayga al retortero,  
y quando un hombre imagina  
que saca pez, halle rana.

*Agap.* Como por mí se dirija,  
primero se han de contar  
los talegos silla á silla.

*Marc.* Eso es lo mismo que digo,  
porque muy bueno seria  
nos diesen con el refran  
mala noche, y parir hija.

*Agap.* Sí señor. *Marc.* Y si se ajusta  
la boda para aquel día:  
¿ no bastará este vestido?

*Agap.* ¿ Que haya hombre que tal diga!

*Marc.* Mirad, si por lo raído  
lo decis, las espaldillas  
pondremos por delanteras,  
y volviendo las faldillas,  
no lo conocerá el draque.

*Agap.* Ser nuevo es cosa precisa.

*Marc.* Pues no ha diez años cabales,  
que fué capa esta ropilla;  
y ya habia sido manteo  
ántes de un Cura en Galicia,  
mas no es tela de estos tiempos;  
¿ qué fábricas las antiguas!  
Mas si no tiene remedio,  
una cortina de frisa  
tengo allí, y la teñirémos,  
y harémos una golilla  
como de boda, y ser puede,  
que quando enviude me sirva.

*Agap.* Ya escampa, y llovian guijarros,  
vuestros arbitrios me admiran.

*Marc.* Gracias á Dios, que me ha dado  
tan veloz la discursiva.  
Esta noche desvelado  
estuve eu pensar, qué haria

con tanto caudal, porque  
comprar casas, tierras, viñas,  
es dar á mis herederos  
el fruto de mis fatigas.

Darlo á un Genovés, es darle,  
que él se haga rico en dos dias  
con mi hacienda, y que yo esté,  
como el que un vidrio le fian,  
temblando quando se quiebra.

Hacer un emplo á Indias,  
es dar mi dinero al agua;  
comprar un Señoría,  
es entregarsela al viento.

¿ Qué así la riqueza aflija  
al rico por aumentarla,  
y al pobre por conseguirla!

*Agap.* Yo voy á ver á la viuda:  
dexadme que yo la diga

lo que importa, y fiad de mí.

*Marc.* Yo á San Blas oiré una Misa  
porque me dé buen acierto.

*Agap.* ¿ A San Blas?

*Marc.* ¿ Pues qué os admira?  
el ahogarse, y el casarse  
todo es una cosa misma.

*Agap.* ¿ Ois? no se pierde nada  
que la hagais una visita  
mientras yo la catequizo,  
porque quizá vuestra dicha  
os llevará al tiempo, que  
yo la tenga convertida.

*Marc.* Pues voy á hacer hora: á Dios;  
esto quiere ser de prisa,  
que el que á casarse se arroja,  
ha de hacer, si bien se mira,  
como el que toma una purga,  
cerrar los ojos, y arriba.

*Vase.*

*Agap.* Bueno va, Don Marcos, pero  
no me espanta su manía,  
que esto se ve cada día  
en oliendo que hay dinero:  
vamos ahora á la Indiana,  
pues la primera ha de ser,  
que hemos menester coger;  
y pues toda la mañana  
creo que me está aguardando,  
y aquesta su casa es,  
quiero verla: yo entro, pues;  
pero con Lucía hablando  
viene allí. *Salen Doña Isidora, y Lucía.*

*Isid.*

Isid. ¿Qué es lo que dices?  
Luc. Que ya Don Luis en tu quarto queda escondido, y le cuesta quatro doblones el chasco, que me ha dado por la agencia.

Isid. Mira, Lucía, no es malo, por sí Don Marcos no pega, venga Don Luis al reclamo; y yo he llamado á Garulla para decirle:: Luc. Habla paso, que está Garulla en campaña.

Isid. Seor D. Agapito. Agap. Esclavo, misa Isidora, que dora de luz el Febeo carro, y en cuyas luces hay mil corazones chamuscados.

Isid. Lisonjas bien, por mi vida; ¿quién habia de hacer caso de una infeliz triste viuda, metida siempre entre quatro paredes?

Agap. ¡Válgame Dios! pues yo sin salir del barrio, sé mas de dos, que tomáran por cárcel aqueste quarto.

Isid. Mal gusto, por vida mia.

Agap. Reyna mia, vamos claros, con afligirse, y llorar no se remedian trabajos, el muerto, Dios le perdone, pero nosotros vivamos: dígolo, porque yo sé un amigo, que á ese garbo, á ese filis, para lo de Dios, y su yugo santo, venia como pedrada en ojo de Boticario.

Luc. Aunque el tal casamentero es grandísimo bellaco, ha dado con quien lo entiende.

Isid. Pues mirad, yo os he llamado para fiarme de vos.

Agap. ¡ Al silencio soy de mármol! y al obedecer de cera; decid, y vamos al caso.

Isid. Mirad, no os espante nada, soy muger, ya he dicho harto, sola, que aun es mas que todo, sin arrimo, sin amparo, forastera, que en Madrid

no conozco con quien hablo, y me aseguran que hay embusteros á puñados: yo, en yéndose mi sobrino, que se hallará acomodado quando ménos yo imagine, es fuerza que tome estado, siquiera para tener quien cuide de quatro ochavos que tengo, y quien me mantenga con el decente aparato de mi calidad: para esto os llamé, y de vos me valgo, porque me han dicho que vos las calles, casas, y barrios de Madrid teneis por lista, y sabeis la vida, y trato de cada uno, asegurada, que no le ha de hacer engaño un caballero á una dama, que su honor pone en sus manos.

Luc. Esto va de causa, alivia: entre bobos anda el carro.

Agap. Cayó el páxaro en la red. ap. Pues mirad, yo ahora entre manos tengo tres. Isid. ¿Quáles son?

Agap. D. Luis Osorio, un bizarro mozo. Isid. Hijito de vecino, muy límpito de zapatos, mucha harina en la peluca, y poco juicio en los cascós.

Agap. Pues Don Alonso de Roxas es un caballero anciano, con una hija. Isid. Tened: ¿yo madrastra? verbum caro: yo un viejo de quien cuidar, que quando por mas agrado me llame hija, me parezca que es verdad, y no agasajo?

Agap. D. Marcos Gil de Almodovar es aquel que habeis hablado, hombre machucho á lo antiguo, y tiene seis mil ducados quiero, ya:: Isid. No mas: ese solo, ya que en confianza hablamos, tomára para marido, porque yo no busco tanto caudal, como hombre que sepa mantenerme el que yo traygo.

Agap. Pues si vos quereis:: Isid. Ya creo que

que os lo he dicho; y ahora añado,  
que si vos lo disponeis,  
cien pesillos Mexicanos  
tendreis para chocolate.

*Agap.* Eso es conmigo escusado,  
quando yo::: *Sale Don Marcos.*

*Marc.* Aquesta licencia  
toma quien , como criado,  
viene á ver si por fortuna  
teneis que mandarle algo.

*Isid.* Aunque pudiera agraviarme  
el entrar tan sin reparo  
donde aun el Sol sin permiso  
no se atreve el menor rayo,  
lo mucho que yo os estimo  
os disculpó el desenfado.

*Marc.* Ya parece que se inclina::: *ap.*  
lo que importa en tales casos  
el ser un hombre galan,  
y andar así bien portado,  
Yo , señora:::

*Dent. Don Agust.* De esta suerte  
se castigan desacatos.

*Dent Don Luis.* Advertid:::

*Sale D. Agustín sin manteo, y con espada,  
riñendo con D. Luis, que sale retirándose.*

*Isid.* ¿ Pero qué es esto?

*Agust.* En dando muerte á este hidalgo  
os lo diré. *Luis.* Reparad:::

*Agust.* Con el acero en la mano,  
no hay mas lengua.

*Isid.* En la presencia  
de una dama , no hay agravio  
que no dé treguas , y así,  
decidme la causa. *Agust.* Entrando  
en casa por la otra puerta,  
junto á la rexa del patio  
hallé á aqueste caballero  
escondido , ó procurando  
ocultarse : por espada  
fuí , y hasta aquí hemos llegado  
como veis. *Marc.* Ay que no es nada:  
¿ en el nido otro gazapo?  
fiad en las viuditas. *ap.*

*Isid.* Caballero , en quien extraño  
una y otra accion , decidme  
¿ por qué motivo , ó qué caso  
en mi casa os atreveis  
á entrar , y en ella ocultaros?  
y advertid digais verdad,

porque en ella interesado  
está mi honor á la vista,  
tanto del Señor Don Marcos,  
como de Don Agapito,  
y mi sobrino. *Marc.* Veamos  
si este es negocio de duelo. *ap.*

*Luis.* Señora , habiendo llegado  
á este extremo , perdonad  
si atento á vuestro mandato,  
dixere haber sido vos  
causa á atrevimiento tanto.

*Isid.* ¿ Yo?

*Marc.* Fuego de Dios en todas. *ap.*

*Luis.* Vos , puesto que á vuestros rayos  
mariposa el corazon  
busca en su incendio el descanso:  
de una criada válido,  
me atreví hasta vuestro quarto  
á entrar á explicar mis penas,  
al tiempo que me ha encontrado  
el Señor Don Agustín:  
y así , puesto que ha llegado  
el caso de declararme,  
perdonad , que este es el caso.

*Marc.* Aqueste es otro cantar:  
miren si se ha descuidado  
el mancebico , así que  
ha olido los Mexicanos,  
pero acótola primero.

*Isid.* Solo castigar aguardo  
vuestro aleve atrevimiento  
con el desprecio que hago.

*Agust.* Eso no , que hombre que tuvo  
pensamiento tan osado,  
que en ese quarto se oculta,  
no debe salir del quarto,  
sino es ó casado , ó muerto.

*Marc.* ¿ Qué mas muerto que casado?

*Luis.* Por mí , yo seré el dichoso,  
pues eso he solicitado.

*Marc.* Eso no , que pongo yo  
impedimento volando.

*Luis.* Vos , ¿ por qué razon?

*Agust.* ¿ Qué es esto ?

*Marc.* Porque tambien soy llamado  
á esta oposicion , y tengo  
corazon , higado y bazo  
para enamorarme , ya  
que hemos todos de hablar claro.

*Luis.* Primero::: *Isid.* Tened.

C

*Marc.*

*Marc.* No hay primero, porque si saco yo tambien mi siete quartas, andará la de Juan Grajo.

*Isid.* Tened, que de caballeros tales confianza hago, que harán lo que yo dixere.

*Los dos.* Sí haremos. *Isid.* Y en este caso, ¿jurais los dos de pasar por mi eleccion? *Los dos.* Si juramos.

*Isid.* ¿Reñireis? *Los dos.* No reñiremos.

*Isid.* Pues á quien le doy mi mano:::

*Luc.* A todos tiembla la barba.

*Isid.* Es solo::: *Los dos.* ¿A quién?

*Isid.* A Don Marcos.

*Luis.* ¿Qué he escuchado?

*Marc.* A vuestros pies. *Luc.* Tragóla.

*Isid.* Alzad á mis brazos.

*Agust.* Y como tío, á los míos.

*Agap.* Yo la enhorabuena á entrambos os doy. *Marc.* Y yo la recibo.

*Agap.* Mirad si la he perdigado. *ap.*

*Marc.* No perderéis lo ofrecido.

*Torib.* ¿Boda en casa? brinco y salto, que comeremos mejor, y me darán otro sayo.

*Agust.* Puesto que tan felizmente este lance se ha acabado, la boda es bien se disponga.

*Isid.* Sí, sobrino, eso te encargo.

*Marc.* Si ser puede, antes de una hora hemos de quedar casados, y cueste lo que costáre, y no lo andemos pensando.

*Luc.* El teme no se le vaya la viuda de entre las manos.

*Agust.* Yo tengo conocimiento en la casa del Vicario, y antes de comer se hará.

*Marc.* Pues yo iré á traer entre tanto mi ropa, y el arca, donde tengo el corazon guardado: pillé á la viuda: fortuna, de tu rueda seré clavo. *vase.*

*Agust.* Pues yo iré á lo que es preciso. *vas.*

*Luc.* Yo, á prevenir los regalos de la mesa. *vase.* *Isid.* Vos mirad, que tambien habeis de honrarnos. *vas.*

*Agap.* No faltará: Vos, Don Luis, no seais bobo, consolaos,

que aquesto estaba de Dios; y si es que quereis casaros, la hija de Don Alonso es de la hermosura pasmo, y yo hablaré. *Luis.* ¿Qué decis?

*Agap.* Haced cuenta está en mi mano.

*Luis.* Pues que ya no hay viuda, aceto.

*Agap.* La facilidad alabo; yo no sé, todos se casan, y todos dicen que es malo. *vans.*

*Salen Doña Clara, Beatriz y Chinchilla.*

*Chinc.* Lo que os he dicho pasa.

*Clar.* ¿Qué escucho!

*Chinc.* Y que por vos perdido enamorado, solo busca ocasion, y hallarla quiere, para poder decir del mal que muere.

*Clar.* Si mal no he reparado, ya otras veces le he visto.

*Chinc.* ¿Buen cuidado! en Salamanca os vió, de adonde adora vuestra beldad.

*Beatriz.* Tiene razon, señora, que este era el Estudiante de nuestra calle eterno paseante.

*Clar.* ¿Cómo dice, que de Indias vino ahora?

*Chinc.* Sabiendo que enviudó Doña Isidora su tia, fué á traella á España, y á Madrid vino con ella, donde, si bien su pretension despacha, muy brevemente le vereis Garnacha.

*Beat.* ¿Tan rico es?

*Chinc.* No son chanzas, ni ficciones, á celemines mide los doblones: (baxe, diez mil ofrece al Rey, sin que un real porque le haga Vizconde de Getafe.

*Beat.* Pues él allá era un pobre Licenciado.

*Chin.* Por eso ahora su tío le ha dexado quatro minas de oro, cada una mas larga, que la calle de la Luna, de que á espuertasse saca, sin mas pena, que quien baxa á una cueva por arena.

*Beat.* Dicha será que quiera á mi señora.

*Chinc.* Como qué, si la quiere que la adora: yo le ví, habrá tres dias, apagar de un suspiro dos bugias, diciendo: ¿ha penas duras, el que sin Clara vive, muere á obscuras! y con otro suspiro ayrado y fiero, echó por la ventana un candelero; y si yo no me aparto así al desgayre,

me  
Clar.  
Chinc  
¿P  
Clar.  
seg  
det  
alg  
has  
le  
no  
Chinc  
y s  
qu  
hu  
Beat  
Chinc  
Sale  
ha  
sea  
por  
con  
en  
Chinc  
pa  
Clar.  
ha  
se  
y  
po  
co  
qu  
ye  
Chinc  
co  
y  
vo  
Agus  
de  
pe  
de  
sa  
Alon  
Clar  
Agu  
pe  
Alon  
Agu  
se  
me

me ha dexado valdado con el ayre.

*Clar.* Eso es burlarse.

*Chinc.* Esta es verdad apurada:

¿ posible es que no te ha dicho nada?

*Clar.* Desde que en Salamanca dió en pa-  
seguirme y festejarme, (searme,  
debiendome lo firme, ó lo porfiado  
algun ligero agrado,  
hasta que esotro dia

le volví á ver en casa de su tia,  
no le he visto, ni hablado.

*Chinc.* Pues eso al mozo trae desesperado;  
y si hubiera sabido,  
que yo aquesta fortuna habia tenido,  
hubiera papelillo, ó otra cosa.

*Beat.* No sois mal oficial para la prosa.

*Chinc.* El, en fin:::

*Sale D. Agustin.* Si disculpa la obediencia  
haber hasta aquí entrado sin licencia,  
sealo el que mi tia  
por mí á saber vuestra salud envia,  
como aquel que rendido  
en ella mas interesado ha sido.

*Chinc.* Buena entrada de cañas, por mi vida,  
para quien tiene la perdiz manida.

*Clar.* Mayor agravio el que á disculpas pasa  
hace, sabiendo quanto en esta casa  
se deben estimar sus atenciones;  
y así, señor, ahorrando de razones,  
por vuestra tia, á quien servir procuro,  
como tambien por vos, estad seguro,  
que agradezco el recado,  
y el cuidado, aunque ignoro qué cuidado.

*Chinc.* Mira si dixes bien: ya está el mochuelo  
como pez, que tragó todo el anzuelo;  
y pues ya el mio aquí no hace reclamo,  
voy á buscar mi miserable amo. *vas.*

*Agust.* No extraño que ignoreis la pena fiera  
del que amor quiere, que callando muera:  
pero ya que llegó la feliz hora  
de que sepais que muere, porque adora,  
sabad::: *Dentro Don Alonso.*

*Alons.* Clara, Beatriz.

*Clar.* ¡ Mi padre, Cielos!

*Agust.* El que me encuentre aquí, no os dé  
porque::: (rezelos,

*Sale Don Alonso.*

*Alons.* ¿ Clara? *Clar.* Señor.

*Agust.* Muy bien llegado (do.

seais. *Alons.* Y vos, señor, muy bien esta-

*Agust.* De parte de mi tia

aquí ha venido la obediencia mía  
á decir, que esta tarde tiene en casa  
un festejo, y será dicha no escasa  
si la vista la honrará

de vos y mi señora Doña Clara. (era

*Alons.* Esto es la boda que hoy me dixo que  
D. Agapito: Cielos, ¡ quién creyera, *ap.*  
que esto haya conseguido

un hombre miserable y deslucido!

pero el ser miserable le ha bastado,  
para que á la Indiana haya gustado.

Decid, que Clara y yo le agradecemos  
la voluntad, mas que tambien tenemos  
otro festejo en casa, y á esa hora,  
igual al de misa Doña Isidora. (to?

*Agust.* ¿ Qué escucho? *Clar.* ¿ Qué es aques-

*Beat.* Cada uno, como mico, hace su gesto.

*Agust.* Advertid que mi tia se ha casado,  
y esta tarde celebra el nuevo estado.

*Clar.* ¿ Vuestra tia? ¿ con quién?

*Alons.* Ya lo he sabido,

y por esto tambien he respondido,  
qua tengo igual funcion, si se repara,  
como es capitular á mi hija Clara.

*Clar.* Señor, ¿ qué dices?

*Agust.* Esto falta, Cielos.

*Clar.* Sin darme parte:::

*Alons.* Cesen tus desvelos, (diencia  
que es con D. Luis de Osorio, y tu obe-  
en mi gusto le sobra conveniencia.

*Agust.* Don Luis de Osorio á mi tia ahora  
acabó de pedir. *Alons.* Y quién ignora  
el que despues á Clara haya pedido,  
y que muy bien á mí me ha parecido,  
y que en esto á vos hablar no es justo,  
ni á ella le toca hacer mas que mi gusto:  
ved si algo me mandais.

*Agust.* ¡ Ha suerte impia!

*Clar.* En flor ha muerto la esperanza mia.

*Agust.* Pero no mi cautela desconfie. *ap.*

*Clar.* Pero aun del amor fie. *ap.*

*Agust.* Quedad con Dios.

*Alons.* Con él id, enterado

que solo tanta causa me ha escusado.

*Agust.* Una por una, yo casé á Isidora  
con Don Marcos, y yo tambien ahora  
de Clara estorbaré este casamiento,  
si ayuda la fortuna lo que intento. *vas.*

*Clar.* Señor, pues como:::

*Alons.* Nada tu voz diga,  
dé este alivio siquiera á mi fatiga:  
y voy á prevenir lo que es preciso,  
y así otra vez te aviso,  
que quiero quedes hoy capitulada. *vas.*

*Clar.* ¿Qué dice de esto?

*Beat.* Yo , señora , nada;  
pero que si tú fuera,  
la verdad del Indiano le dixera:  
que donde tanta conveniencia hallára,  
no tiene duda parecer mudára.

*Clar.* Eso no fuera justo,  
sin saber de él primero si es su gusto.

*Beat.* ¿Ya no te declaró su pensamiento?

*Clar.* También oyó á mi padre el casamiento  
y pudiera decirlo, y no dexarme.

*Beat.* ¿Pues qué intentas hacer?

*Clar.* ¿Qué? declararme  
con él, que si es tan fino  
como dices , mil dichas imagino.

*Beat.* Toma, pues, mi consejo una por una,  
y no pierdas ahora esta fortuna.

*Clar.* Loca estás.

*Beat.* Razon tengo , sí , á fé mia,  
Garnacha , y que te llamen Señoría.

*Vanse y sale Chinchilla con una arca  
acuestas, y Don Marcos con un lio grande  
debaxo de la capa.*

*Chin.* ¿Adonde, señor , me llevas  
cargado como un jumento  
con esta arca , que parece  
que algun mundi novo enseño?

*Marc.* Hijo mio , tambien yo  
voy ahorrando esportillero,  
que dos quartos que llevára,  
al fin , al fin , son dineros.

*Chin.* Pero dime , ¿ dónde vamos?

*Marc.* ¿Luego ignoras , segun eso,  
mi fortuna? *Chinc.* ¿Qué fortuna?  
¿no vés que ahora en casa entro?

*Marc.* Pues descansa, y lo sabrás.

*Chinc.* Descargo el arca.

*Descarga el arca y sientase , y D. Mar-  
cos el lio.*

*Marc.* Con tiento,  
que en cada vuelco que dá,  
me dá el corazon mil vuelcos.  
Hijo mio Dios , por su alta  
misericordia ha dispuesto  
que yo con Doña Isidora

en ménos que ha que lo cuento,  
me case. *Chinc.* ¿Qué me dices?  
Cayó el raton en el queso. *ap.*

¿Tan breve fué? *Marc.* En un instante  
dichos y testigos fuéron,  
y en fin nos dimos las manos,  
costó algunos dobloncejos:  
tanto puede el oro , que aun  
tiene dominio en el tiempo:  
nunca mucho , costó poco;  
y así ahora á su casa llevo,  
porque ya á comer me aguarda,  
mis alhajas , y con esto  
pues ya has descansado , vuelve  
á cargar el arca. *Vuelven á cargar.*

*Chinc.* Vuelvo.

¿Y qué librea en la boda  
me piensas dar? *Marc.* Majadero,  
ves tú que aun mudo camisa  
hasta que lo sepa el Pueblo?

*Chinc.* Quantos hay que andan sin ella,  
por vestir un lacayuelo.

*Marc.* Calla, calla , que en entrando  
yo la mano en los talegos  
del dote , no faltará  
algun desechillo viejo,  
verbi gracia , estos calzones,  
que aun pudieran el Invierno  
servir para forros de otros.

*Chinc.* Ni aun para un Judas son buenos.

*Marc.* Ya estamos en casa: loco  
de contento estoy , y apuesto  
que Isidora no ha tenido  
un instante de sosiego,  
pensando en mí : Inés , Lucía.

*Den. Dña. Isi.* Abre, mira quien es presto,  
que será Marcos.

*Salen Doña Isidora, Lucía, Inés y Toribio.*

*Marc.* Yo soy,  
dulle y regalado dueño.

*Isid.* Ya os aguardaba impaciente.

*Chinc.* Descarguenme , que rebiento.

*Isid.* ¿Qué es esto? *Marc.* Aquí mi Isidora  
viene , si bien lo atendemos,  
Don Marcos , porque aquí está  
el alma de aqueste cuerpo,  
pues tiene dentro el hacienda,  
sin la qual fuera plebeyo  
el Preste Juan de las Indias:  
y así , puesto que el dinero

es quien hace al hombre, pues  
el tenerlo ó no tenerlo  
el nombre le dá, ó le quita,  
aquí viene, á decir vuelvo,  
Dón Marcos, porque aquí vienen  
seis mil ducados que tengo,  
no ahorrados, sino sacados  
de mis carnes, y pellejo:  
en este envoltorio vienen  
los demás trastos caseros,  
*Vasacando lo que dice del envoltorio, todo  
muy rídículo.*

como sabanas raidas,  
dos ó tres cacharros viejos,  
en que se cocian callos  
algún dia de los recios:  
este es candil, que á mí nunca  
me sirvió, y ahorraba á un tiempo,  
que solamente una luz  
me gastase aceyte y lienzo:  
estos son varios vestidos,  
aquestos zapatos viejos,  
la frazada de la cama,  
el orinal, y laus Deo.

*Chinc.* De Mariña de Brugada  
fué la almoneda lo mesmo.

*Isid.* ¿Pues qué, no teniais sillas,  
bufeta, ni cama? *Marc.* El suelo,  
en pie, sentado ó echado,  
me servia de todo eso.

*Isid.* Un Diogenes sois. *Marc.* Querida,  
y aun no basta para el tiempo.

*Isid.* Pues haced cuenta que ya  
entramos en mundo nuevo:  
arrojad aquesos trapos,  
porque quien llega á ser dueño  
de mas de un millon de hacienda,  
de gala ha de andar cubierto,  
vestir oro, calzar ambar,  
y beber nectares. *Marc.* Cielos,  
¿de donde me vino á mi  
la fortuna en que me veo?

*Isid.* ¿Está la comida ya?

*Beat.* Ya el pastelón está hecho.

*Marc.* ¿Pastelón dixo? *Ines.* Los pabos  
se están asando. *Torib.* E traxéron  
ingueate branco en un prato.

*Isid.* Manjar blanco dirás, necio,

*Torib.* Manjar branco ó yeso branco,  
ello se pega á lus dedus.

*Marc.* ¿Luego lo has probado? *Tor.* Uno  
solo se hundió para dentro.

*Marc.* Chupaste?

*Torib.* Sí, mio, Señor.

*Marc.* Page has sido, ó puedes serlo.

*Isid.* No haber venido Agustín  
nos detiene solo. *Marc.* Cierto,  
que para comer importa  
muy poco un sobrino ménos.

*Sale Don Agust.* Ya estoy aquí.

*Isid.* Bien pudieras,  
dia de tanto festejo,  
venir un poco mas ántes.

*Agust.* Ya no vine, ¿qué tenemos?  
Pues vengo yo para gracias.

*Marc.* El sobrinillo es soberbio.  
Tiene razon vuestra tia,  
que hoy es fiesta doble, y luego,  
que será de aquí adelante  
otro mundo, si es que atento  
no venis, como novicio,  
al refectorio á su tiempo.

*Agust.* ¿Soy Frayle? *Marc.* Sois hijo de  
familia, que es uno mesmo.

*Agust.* Apartaré casa. *Marc.* Bien;  
pero en tanto que os mantengo,  
ó soy tío, ó no soy tío,  
y en perdiéndome el respeto,  
nos habrán de oír los sordos.

*Isid.* Hijo, Marcos, no por pienso  
tendrá Agustín disgusto.

*Agust.* Fuerte sois.

*Marc.* No soy mas de esto:

Lo que es ser señor de casa, *ap.*  
que á todos infunde miedo.

*Isid.* Sosiegate: trae, Lucía,  
la ropa de chambre preso,  
y el gorro: sacad la mesa,  
sientate aquí, y libro nuevo.

*Sacan la mesa, y sientase Don Marcos,  
y ponenle gorro, y bata.*

*Marc.* Bendito seais vos, Señor,  
que hicisteis para consuelo  
del hombre la muger: miren  
con qué cariño, qué afecto  
me halaga, me desenoja:  
y que haya hombres majaderos  
que digan, que es el casarse  
la necedad del discreto!

*Sale Agap.* Buenos dias, mis señores,

no pude venir mas presto,  
 porque fué fuerza acabar  
 un negocillo. *Marc.* Himeneo,  
 la verdad decid, ¿qué cosa,  
 así poco mas, ó ménos?  
*Agap.* Una sobrina de un Sastre  
 con un hijo de un Barbero.  
*Marc.* Llevará en dote el pendon.  
*Agust.* Señores, vamos comiendo.  
*Isid.* Vianda. *Marc.* Santa palabra!  
 hermosos platos! *Isid.* Se hicieron  
 en el Perú: ¿qué miráis?  
*Marc.* Estas armas. *Isid.* Son trofeos  
 de la Casa de Avizor.  
*Luc.* Si supiera que es todo ello *ap.*  
 del Señor Marques de Astorga,  
 se quedára boquiabierto.  
*Isid.* Los Músicos. *Luc.* Aquí estan,  
 y traen ya templado. *Marc.* Bueno.  
*Agap.* El hombre sois mas feliz,  
 que han visto Partos, ni Medos.  
*Marc.* ¿En qué signo nació yo,  
 ó á qué Santo me encomiendo?  
*Carit. Luc.* No es amar gemir,  
 no es amar morir,  
 no es amar penar,  
 no, no es amar:  
 que amar es sentir,  
 amar es sufrir,  
 y amar es callar,  
 sin que dé á entender  
 aun el padecer  
 el mismo adorar.  
*Dent.* Ha de casa.  
*Isid.* Ved quien llama.  
*Luc.* Señora, aquel hombre tuerto,  
 que tiene casa de prendas.  
*Isid.* Dí, que ahora estamos comiendo;  
 que vuelva mañana. *Chinc.* Malo,  
 este descubre el enredo.  
*Luc.* Dice, que aguardar no puede.  
*Marc.* Que se vaya, buen remedio,  
 que yo no le debo nada.  
*Sale 1. homb.* Señor mio, yo no vengo  
 tampoco á que v. md. me dé,  
 que no necesito de ello,  
 sino á cobrar lo que es mio.  
*Marc.* Cobrar? ¿pues aquí qué es vuestro?  
*1. hom.* ¿Cómo qué?  
 no hay que hacer señas,

esos paises flamencos  
 que teneis en vuestra sala,  
 los escritorios, espejos,  
 y las sillas, y bufetes,  
 porque los tiene su dueño  
 vendidos ya. *Marc.* ¿Qué decis?  
*Isid.* No os altereis por aquesto,  
 que para adornar el quarto  
 se los alquilé, queriendo  
 ver si encontraba adelante  
 alhajas de mayor precio:  
 mas podeis volver mañana.  
*1. Homb.* Ni una hora dispensar puedo,  
 porque se pierde la venta.  
*Marc.* Don Agapito, ¿qué es esto?  
*Agap.* Qué ha de ser? ¿no lo veis ya?  
 qué os importan trastos viejos,  
 si podeis comprar á gusto?  
*Marc.* Ea, pues, entrad adentro,  
 y llevadlos en buen hora.  
*1. Homb.* Esa mesa y sillas dexo  
 hasta acabar la comida.  
*Marc.* Eso no, llevadlo luego,  
 que no os quiero ver volver.  
*Quitán las sillas, y ponen los manteles*  
*en el suelo, y sientase D. Marcos.*  
*Isid.* ¿Estais en vos?  
*Marc.* En el suelo,  
 juro á Dios, he de comer,  
 que estoy enseñado á ello.  
*Agust.* Advertid:::  
*Marc.* Esto ha de ser:  
 cargad con todo al momento,  
 y el que quisiere se siente,  
 ya que permite Dios esto.  
*Isid.* Sea como vos quisieréis:  
 peor es cayga en el cuento. *ap.*  
*Marc.* Comamos, si es que nos dexan.  
*Isid.* Tú, vuelve á cantar.  
*Luc.* Ya vuelvo.  
*Alir á cantar, llaman dentro recio.*  
*Marc.* Parece que llaman. *Isid.* Sí:  
 mira quien es.  
*Marc.* De un cabello  
 el alma tengo colgada  
 con aquestos llamamientos.  
*Luc.* Del Señor Marques de Astorga  
 un criado. *Marc.* ¿Pues á qué efecto  
 á mí su Excelencia? entre.  
*Salen 2 Homb.* Mi señora? el Repostero

os besa la mano, y dice,  
que necesita al momento  
de la plata, y demas cosas  
de mesa, que os dió. *Marc.* Qué es esto?  
la qué? 2. *hom.* La plata.

*Isid.* Advertid:::

2. *hom.* Señora, la órden que tengo  
es de llevarla al instante,  
pues vos la pedisteis, creo,  
para dos dias, y ha mas  
de cinco que está sirviendo.

*Marc.* Cómo llevarla? que es mia.

2. *hom.* Vuestra? ¿gentil devaneo!  
estas armas lo dirán.

*Marc.* Estas Armas son trofeos  
de la Casa de Avizor.

2. *hom.* Si estais sin juicio,  
yo tengo mas que hacer.

*Marc.* Cómo sin juicio?

¡ah atrevido! ah desatento!  
que si aquí tuviera la ancha,

os partiera hasta los sesos:

mi plata, ladron. 2. *hom.* Tened,

que iré á casa de mi dueño,

y traeré quatro lacayos

que carguen. *Isid.* Para qué es eso?

llevadlo todo no mas,

porque todo importa méaos,

que desazonarse Marcos.

*Llevan manteles, y platos.*

*Marc.* Cómo qué? cargan con ello?

*Agust.* Señor, viendo que á Madrid

aun no ha llegado el arriero

de Sevilla, donde vienen

los caxones::: *Chinc.* Otro enredo.

*Agust.* De nuestra plata labrada,

fué preciso al lucimiento

de mi tia el buscar esta:

paciencia, que todo ello

podrá tardarse dos dias.

*Marc.* Don Agapito, ¿qué es esto?

*Agust.* Si la otra viene camino,

¿qué se ha de hacer? comerémos,

sicut erat in principio,

en barro. *Marc.* Sagrados Cielos,

que ha hecho contra el Rey mi casa,

que así la entran á saqueo?

bebamos, si es que ha quedado

acaso en qué. *Torib.* Este pucheyro,

*Marc.* Linda copa de Alcorcon.

*Isid.* Cantad. *Marc.* Solo falta eso:

vayanse muy noramala

los Músicos al Infierno,

ántes que los eche á coces.

*Music.* Ya nos vamos. *Mar.* Vade retro,

ya que no hay de caridad

quien tambien venga por ellos.

*Sale hombre* 3. Deo gracias.

*Marc.* Moro en campaña.

*Homb.* 3. Señora mia, yo vengo

por el alquiler::: *Isid.* Callad.

*Homb.* 3. De los vestidos.

*Isid.* Ya entiendo.

*Marc.* Dexadle decir: amigo,

en suma, decid, ¿qué es esto?

*Homb.* 3. Que he dado quatro vestidos

alquilados, y el dinero

vengo á pedir. *Marc.* Pedis bien;

¿y quáles son? *Homb.* Señor, estos,

de Estudiante, de Señora,

de Criado, y Escudero.

*Marc.* Dios mio, á donde a parar

iré con tantos enredos?

señor Colegial Garnacha,

señora Indiana, ¿qué es esto?

*Isid.* Yo os satisfaré mañana.

*Homb.* 3. Eso no, luego al momento

mi dinero se ha de dar,

ó mi ropa. *Chinc.* Lindo cuento.

*Agust.* Mirad::: *Hom.* 3. Iré á la Justicia.

y diré quien son. *Agust.* Ya esto

es peor si lo descubre.

*Marc.* Justicia aquí? ni por pienso,

mas fácil es, que los quatro

se desnuden. *Homb.* 3. Eso quiero.

*Isid.* Tal permitis? *Marc.* No permita

Dios tal infamia: en el suelo

desnudaos luego al instante:

ropa fuera.

*Van desnudándose los quatro, y quedar*  
*ridículos.*

*Agust.* Vive el Cielo,

que me lo ha de pagar fuera

despues el Ropavejero.

*Marc.* Falta mas? *Homb.* 3. Ese ropon,

y ese gorro. *Marc.* Y el pellejo

me quitaré, si gustais,

como no pidais dinero:

¿qué es esto, Don Agapito?

*Agap.* ¿Qué sé yo? *Marc.* Casamentero

de

de los diablos, os parece  
que habernos quedado frescos?

*Agap.* Pues yo señor:::

*Marc.* Vos teneis la culpa, y:::

*Isid.* Tened, os ruego,  
aquí no ha habido mas culpa,  
sino el ser del amor yerros;  
yo, enamorada de vos,  
para teneros por dueño  
fingí aquella ostentacion.

*Marc.* ¿Qué habeis dicho?

*Isid.* Lo que os cuento.

*Marc.* ¿Pues lo Indiano?

*Isid.* Fué mentira.

*Marc.* ¿Y la plata? *Isid.* Volaverunt.

*Marc.* ¿Los navíos? *Isid.* Se anegáron.

*Marc.* ¿Y el dote?

*Isid.* Nulla est redemptio.

*Marc.* ¿Luego os he de sustentar?

*Isid.* Si soy vuestra esposa, es cierto.

*Marc.* Pues qué aguardo, que en un pozo  
de cabeza no me echo,

ya que por no comprar sogas,

de una viga no me cuelgo?

Yo casado hasta las cachas,

sin tener aun el dia bueno!

*Agap.* Señor mio, en estos caos

cede el furor al consejo,

y así, al que Dios se la dió,

que la bendiga San Pedro.

*Marc.* ¿Con que remedio no tiene?

pues hombres, tomad exemplo.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Chinchilla, y D. Agustin de color.*

*Chinch.* ¿A dónde, Señor, caminas,

ya que recogido dexas

toda la casa, y durmiendo

Don Marcos á pierna suelta,

despues que se recogió

temprano, sin querer cena?

Gracias á Dios, que ya al fin

mas sosegado se muestra,

que el agrado de Isidora

basta á ablandar una peña.

*Agust.* Pues sabe, que aquesta tarde

recibí de Clara bella

este papel.

*Chinch.* ¿Dónde está?

*Agust.* Por Dios que en la faltriquera  
le metí, y que no parece.

*Chinch.* Poco importa que se pierda

si le has leído. *Agust.* Sí importa,

que si Isidora le encuentra,

sabrás por él el secreto,

que mi pecho hasta aquí sella.

*Chinch.* ¿Luego no ha de suceder?

*Agust.* Y si sucede, suceda:

sabe, que me escribió Clara

ya con declaradas muestras

de su amor, que confiada

en el que mi pecho muestra,

si esta noche me atrevia

(evitando la violencia

de un casamiento á disgusto)

á robarla, que á la rexa

á las nueve me aguardaba,

como ser su esposo quiera:

mira tú quien esto logra

¿cómo es posible que tenga

sosiego para este fin,

sin que el por qué te dixera?

Alquilé aquel quarto en

la calle de las Carretas,

y busqué para él alhajas,

porque si llevarla es fuerza,

por ahora no tengo otra

parte mas breve, y secreta.

*Chinch.* ¿Qué dices, hombre del diablo?

la boda no te contenta

del infelice Don Marcos,

con que clavado le dexas,

sino que segunda parte

con Clara tambien intentas?

*Agust.* No tienes razon, que aquel

fué chasco, ardid, ó cautela

con que se casó Isidora,

engañando su miseria;

y este en mí solo es amor,

para que mi padre sepa,

quando de mí á saber llegue,

que entre mis burlas traviesas

no he errado lo principal.

*Chinch.* Mas tambien al viejo pegas

un robo con hija y dote.

*Agust.* Quando Don Alfonso sepa

quien soy, no le pesará,

pues amistad tan estrecha

sabes tiene con mi padre.

*Chinch.*

*Chinch.* Pues á cara descubierta pidesela. *Agust.* No es posible, pues que desposarla espera con Don Luis, ni su palabra fuera razon que atras vuelva, y de este modo consigo mi amor, y él bien puesto queda.

*Chinch.* Pues manos á la labor.

*Agust.* Aguarda, que esta es la rexa.  
*A la rexa Doña Clara, y Beatriz.*

*Clar.* ¿ Sois vos? *Agust.* Yo soy.

*Clar.* Esperád  
mientras desvelo sospechas de mi padre, que escribiendo está: aguardad á esa puerta, que ya salgo. *Vase.*

*Beat.* ¿Y tambien viene el Bedigo? *Chinch.* Sí, mi reyna.

*Beat.* ¿ Con que querrá ser mi Paris?

*Chinch.* Arderán por tal Elena mil Troyas. *Beat.* Jesus mil veces, tanto fuego. *Chinch.* Soy un etna, y estoy ya arrojando llamas de ver la nieve tan cerca.

*Beat.* Pues tuya soy. *Chinch.* Aleluya.

*Beat.* Ya baxo. *Vase.*

*Chinch.* Requiem æternam:  
oye, señor, gran fortuna, tambien Beatricilla vuela.

*Agust.* ¿ No ha de seguir á su ama?

*Chinch.* A mí es á quien sigue ella.

*Agust.* Dichoso eres, que es muy linda, de habilidades muy buenas, y canta con grande gracia.

*Chinch.* A espacito, y buena letra, que no me parece bien que á tí tan bien te parezca.

*Agust.* Pero aguarda, que ya salen.  
*Salen Clara y Beatriz.*

*Clar.* Con tiento, Beatriz.

*Beat.* Dos yemas de huevo llevo por pies.

*Agust.* ¿ Era tiempo, deidad bella, que en la cristalina tabla de esta mano, la tormenta de amor burle un infelice?

*Clar.* Sí, Don Agustín, ya llega el tiempo en que satisfaga vuestras rendidas finezas, que hasta aquí disimuló

el recato; mas ya fuera negarle su ardor al fuego, á vista de la violenta resolucion de mi padre, y ofendase, ó no se ofenda, ha de ser á gusto mio, si el tomar estado es fuerza.

*Agust.* Cada palabra que escucho al alma añade cadenas.

*Clar.* ¿ Y vamos de vuestra tia á la casa? *Chinch.* Buena es esa: estotro no es hombre, que á su tia se lo cuenta.

*Agust.* Venid conmigo, que yo tengo parte mas secreta, y segura: allí sabreis mucho mas que:::

*Clar.* No hay que sepa mas, sino el que voy con vos.

*Por la mano derecha sale Don Luis reparando en ellas.*

*Luis.* Cielos, ó forma la idea fantásticas sombras, ó salen de la casa mesma de Don Alonso dos damas: ¿ qué viles son las sospechas, que sobresaltan el pecho, persuadiendo á que ser pueda Clara! ¿ pero qué delirio!

*Chinch.* Señor, cien hombres se acercan.

*Agust.* ¿ Qué dices?

*Chinch.* Que aquella esquina se paró uno, y los noventa y nueve quedan á longe.

*Clar.* ¿ Quién será?

*Agust.* Sea quien sea, seguidme.

*Luis.* Ella es, que á la escasa luz, que dispensa la Luna, que va saliendo, la he conocido: ya es fuerza no quedar con el rezelo.

*Chinch.* En la calle se atraviesa.

*Agust.* Anda, y calla.

*Luis.* Caballero, si quereis pasar, aquesa Dama se descubra ántes, que es preciso conocerla.

*Agust.* ¡ Graciosa proposicion!

*Luis.* Ya estoy empeñado en ella.

*Chinch.* Aqueste es Guarda de á pie,

ó asiste al Registro , y piensa  
que es carne , que entra por alto.

*Agust.* Considerad:::

*Luis.* No hay que pueda satisfacerme.

*Chinch.* Señor , dale para media.

*Agust.* Pues yo tengo de pasar.

*Luis.* Será de aquesta manera.

*Riñen , y Chinch. lleva á Clara y Beatriz.*

*Agust.* Sea en buen hora: Chinchilla,  
contigo esas Damas lleva,  
ya sabes donde , entre tanto  
que este hidalgo me detenga.

*Clar.* Muerta voy. *Chinch.* Seguidme.

*Beat.* Aprisa.

*Luis.* Este acero abrirá puerta,  
porque pase , en vuestro pecho.

*Dent. D. Alv.* Esta parece pendencia:  
ten , Hernando , aqueste estrivo.

*Sale por enmedio poniendo paz Don  
Alvaro.*

*Agust.* La voz de mi padre es esta:  
¡raro caso ! *Alv.* Caballeros,  
tened las iras sangrientas,

*Luis* Apartad.

*Dent. D. Alons.* Este rumor  
de espadas es á mi puerta:  
ola , luces. *Agust.* Peor es esto,  
porque el conocerme es fuerza.

*Riñendo toma D. Agust. la puerta dere-  
cha, por donde se va , y detiene D. Al-  
varo á D. Luis, al tiempo que sale D.  
Alonso, y criados con luces.*

*Alons.* Tened , ¿qué es esto?

*Agust.* Ausentarme es la mejor diligencia.

*Luis.* No os ha de valer la fuga.

*Alv.* Pues que tan airoso os dexa,  
¿qué quereis mas? *Alons.* ¿Mas qué miro?  
¿No es Don Alvaro de Heredia?

*Alv.* ¿Amigo? *Alons.* Señor Don Luis,  
¿qué es esto? *Luis.* Callar es fuerza *ap.*  
la ocasión, hasta apurar  
mas de raíz mi sospecha,  
que pues su padre está en casa,  
no es lo que mi temor piensa:  
pasando acaso la calle,  
sobre ocasion bien ligera  
fué el disgusto. *Alv.* Yo acabé  
de llegar á esta hora mesma  
á Madrid , porque en la Torre  
de Lodones lá calea

se me quebrò en que venia,  
y fué el detenerme fuerza,  
y por este acaso es bien  
la detencion agradezca.

*Alons.* En Madrid vos , ¿á qué efecto?

*Alv.* Viendo que en tres estafetas  
de Agustin mi hijo no tuve  
carta , ni por nadie nuevas,  
pasé á Salamanca , donde  
supe á breve diligencia,  
que habia á Madrid venido:

Calle el que entre sus traviesas *ap.*  
juventudes una Dama  
traxo consigo. *Luis.* Quimera,  
sin duda , fué de mis zelos.

*Alons.* Daros de él razon quisiera,  
mas como nunca le he visto,  
aunque le encuentre , que pueda  
conocerle no es posible;  
mas pues esta diligencia  
no está en mi mano , y ya que  
os ha traído á mis puertas  
el acaso , la posada  
que habeis de tener es ésta.

*Alv.* Yo lo estimo. *Alons.* No hableis en eso:  
ola , haced que el criado venga  
con la ropa : tú á mi hija avisa,  
porque prevenga el quarto.

*Alv.* ¿Y cómo se halla misa Doña Clara?

*Alons.* Buena,  
para serviros , y ahora  
mas alegre , y mas contenta  
con el nuevo estado. *Alv.* ¿Cómo?

*Alons.* Como dar la mano espera  
mañana al Señor Don Luis.

*Alv.* Yo le doy la enhorabuena  
desde ahora. *Luis.* Y yo la agradezco,  
como quien á lograr llega  
tanta fortuna. *Alons.* Creed,  
que no porque mi hija sea,  
pero su recogimiento,  
su virtud , y su modestia  
toda estimacion merecen.

*Alv.* Siempre fué desde pequeña un Angel.

*Sale r. Criad.* Señor. *Alons.* ¿Qué traes?

*r.* No sé como::: *Alons.* ¿Qué te altera?

*r.* Te diga que mi señora :::

*Alons.* ¿Qué dices? *Luis.* A espacio, penas.

*Alons.* ¿La ha dado algun accidente?  
entremos en casa aprisa.

1. Antes en casa no está.

*Alons.* ¡Qué escucho! 1. Beatríz, ni ella no parecen. *Luis.* ¡Ay de mí! ciertá salió mi sospecha.

*Alons.* ¿Estás loco? 1. Yo he mirado toda la casa. *Alons.* No ha media hora que en mi quarto entró á tratar las menudencias de la función de mañana.

*Luis.* Pues señor, ya que se llega el caso de que hable claro, sabe, que de la pendencia ha sido Clara la causa, por haber visto, que ella y Beatriz con dos hombres salian por esa puerta.

*Alons.* ¿No pudisteis conocerlos?

*Luis.* Si bien reparo en las señas de él, y el criado, el Estudiante Don Agustin pienso que era.

*Alv.* Mi hijo. *Alons.* ¿Qué hijo? ¿qué decís? que éste es de una forastera viuda Indiana sobrino.

*Alv.* Capaz es su ligereza, yo lo conozco, de hacer transformaciones como esas. *ap.*

*Alons.* Vive Dios, que si recorro la memoria, se me acuerda, que con Clara está mañana le hallé hablando en casa. Ea, Don Luis, pues si eso parece, hagamos la diligencia de una vez, yendo á su casa, y apuremos la materia. *ap.*

*Luis.* Vamos, pues. *Alv.* De acompañaros me habeis de dar la licencia.

*Alons.* Amigo, este es duelo nuestro.

*Alv.* ¿Y qué la amistad dixerá? Advertid, que aun tengo brío para quanto se os ofrezca.

*Alons.* Yo os lo agradezco, venid.

*Alv.* Mas el cuidado me lleva de si éste será mi hijo. *ap.*

Mirad, en estas materias se ha de obrar con madurez: podrá ser que ese no sea, y á estas horas será solo dar que decir: que amanezca dexad, y á saberlo irémos.

*Alons.* ¿Quién tal de Clara creyera?

fiaos de mugeres, y en su recogimiento, y modestia.

*Vanse y salen D. Agustin, y Chinchilla.*

*Chinch.* Señor, ¿adónde me lleva segunda vez tu cuidado?

despues que á Clara has dexado cerrada en la casa nueva, veniste aquí á retraer, acaso, ¿porque encontró contigo tu padre? *Agust.* No, que no me dí á conocer, ni que de mí sepa intento, hasta que entre ambos quede, por lo que suceder puede, efectuado el casamiento.

*Chinch.* Qué es arrojó considero.

*Agust.* Ya al fin le he de mantener.

*Chinch.* Y no sé cómo ha de ser, quando te falta el dinero, y no tienes en Madrid de quien poderte fiar.

*Agust.* Quanto me llega á faltar lo ha de suplir el ardid.

*Chinch.* ¿Cómo? *Agust.* Ya llegas á ver durmiendo en ese aposento á Don Marcos, que avariento hizo á su vista poner el arca de sus doblones.

*Debaxo de la cortina se vé el arca.*

*Chinch.* La misma es que á mi costilla traxe. *Agust.* Pues de esa, Chinchilla, venimos á ser ladrones.

*Chinc.* ¿Ladrones? *Agust.* No te alborotes hasta saber lo demás.

*Chinch.* Señor, que ya aqui detrás me hormiguean los azotes.

*Agust.* Con ese caudal intento lucir con ostentacion mi boda; y en conclusion, en haciendo el casamiento, mi padre fuerza será, que haya de tenerlo á bien, y Don Alonso tambien, con que el dote servirá de poder restituir á Don Marcos su dinero; y de aqueste modo infiero, que he llegado á conseguir, dexar casada á Isidora, y de burlas apartado,

vivir quieto y sosegado  
con la que mi pecho adora.

*Chinch.* Muy bien disponerlo sabes;  
¿mas si Don Marcos nos siente,  
ú Isidora? *Agust.* Impertinente,  
y cansado estás: las llaves  
son estas para probar  
qual sus guardas llega hacer,  
y aquesta ha venido á ser.

*Abre el arca, y saca un talego grande.*

*Chinch.* Poco se hizo de rogar:  
de fortuna en todo estás.

*Agust.* El talego pesa. *Chinch.* Y digo,  
quando le busque el amigo,  
¿á quién le pesará mas?

*Agust.* Veinte años habrá, *Chinchilla,*  
que no ha salido otra vez  
á ver luz. *Chinch.* A la vejez  
vino á morir de polilla.

*Agust.* Pero aguarda, que ácia allí  
gente he sentido. *Chinch.* Desvia,  
Isidora es, y Lucía.

*Agust.* Pues yo me ausento de aquí.

*Chinch.* Y yo.

*Agust.* Tú aqui has de quedar,  
porque si sintieron gente,  
nada rezelen. *Chinch.* Detente.

*Agust.* Luego puedes escapar,  
pues ya sabes donde he ido. *vase.*

*Chinch.* ¿Quién me metió en esto á mi?  
pero ellas vienen aqui,  
yo quiero hacer el dormido. *echase.*

*Sale Doña Isid.* No me tienes que decir,  
quando aqueste papel miro.

*Luc.* Señora. *Isid.* Ayer á Agustín  
se le cayó inadvertido,  
y por él á inferir llego  
lo que su cautela quiso  
encubrirme, pues que Clara,  
engañada con el mismo  
título de ser Indiano,  
le busca para marido,  
y esta noche le aguardaba,  
y por eso el fementido,  
luego que cenó, á su quarto  
se retiró, y no le he visto;  
¿mas quién duda, que saldria  
para el aplazado sitio?

*Luc.* Si tú ya estás remediada  
con Don Marcos, ¿qué delito

te hará Agustín en casarse?

*Isid.* Ninguno, si bien lo miro;  
pero si yo te dixera  
con qué pensamiento lidio,  
te admirára mas. *Luc.* ¿Y qué es?

*Isid.* Ir á ver si ha conseguido  
Agustín sacar á Clara;  
y si no, con un fingido  
pretexto, entrando en su casa,  
embarazar sus designios.

*Chinch.* Aun bien que no hallará ya  
los páxaros en el nido.

*Luc.* ¿Y por eso te levantas  
aun no bien amanecido?  
y dirás que no son zelos.

*Isid.* No son sino vengativos  
sentimientos de que haya  
cauteladose conmigo;  
y asi, puesto que Don Marcos  
durmiendo está, como has visto,  
y vive Clara tan cerca,  
y mal mi intento reprimo,

tén, en tanto que yo vuelvo,  
cuidado. *Luc.* Y si al tiempo mismo  
despierta, ¿qué hemos de hacer?

*Isid.* Puedes decir, que yo he ido  
á Misa á San Sebastian.

*Chinch.* ¿Quántas hay que hacen lo mismo!

*Isid.* ¿Mas quien está allí?

*Luc.* Chinchilla,  
que se ha quedado dormido.

*Isid.* Despiertale, y de él mejor  
verémos si lo averiguo.

*Luc.* Chinchilla. *Chinch.* Señor, señor,  
dexame por San Longinos,  
que yo no entiendo de Claras,  
ni de robos. *Isid.* ¿Haslo oido?

*Chinch.* Vete, y dexame, que yo  
soy criado bien nacido,  
y no merece Isidora:::

*Isid.* Ha Chinchilla. *Levantase.*

*Chinch.* ¿S. Cyrilo! ¿Tu eres? pues yo, si:::

*Isid.* No tienes  
que turbarte, ya he entendido  
todo el caso. *Chinch.* ¿Con que sabes  
el cuento desde el principio?

*Luc.* Y lo de la callejuela.

*Isid.* Todo este papel lo ha dicho,  
dime tú ahora lo demás:  
¿donde está Agustín?

*Chinhc.*

*Chinch.* No has visto,  
que yo me he estado durmiendo?  
porque él á noche no dixo,  
que para ir á este robo,  
aquí aguardase su aviso,  
y yo no le he vuelto á ver.

*Isid.* ¿Posible es que sus designios  
no te ha descubierto? *Chinch.* A mí  
fué solo lo que me dixo  
este robo, y que tenia  
una casa de un amigo  
adonde llevar á Clara.

*Isid.* ¿Y dónde es?

*Chinch.* Esto vá lindo,  
pagaráme el ser curiosa:  
creo que es á San Francisco.

*Isid.* ¿Qué calle?

*Chinch.* De San Anton,  
una casa así á lo antiguo,  
que tiene al quarto segundo  
una Bodega de vino,  
á cuyo olor todo el día  
no se vacia de mosquitos.

*Luc.* ¿Bodega en quarto segundo?

*Chinch.* En aquel barrio es estilo  
ponerlo á que le dé el ayre,  
porque mil veces se ha visto  
darle polilla á una cuba.

*Isid.* Pues Lucía, ya te he dicho  
lo que has de hacer.

*Luc.* Te resuelves  
ir desde aquí á San Francisco?

*Isid.* Sí, Lucía, aunque está léxos,  
el ir allá determino:

yo he de ir á darle un mal rato.

*Chinch.* Pegasela por san vino.

*Isid.* Yo voy á ponerme el manto,  
y llevaréme conmigo á Inés.

*Luc.* Mira lo que haces.

*Isid.* Mas parece que al postigo  
del patio llaman. *Luc.* Veré  
quien será: Don Agapito.

*Isid.* No quiero que me detenga,  
dí que estamos recogidos,  
y á Dios, que en tanto que él entra  
saldré yo. *Luc.* ¡O, señor mio!

*Entrase Doña Isidora, y Lucía llega al  
pañó como que abre, y sale D. Agapito.*

¿á estas horas? *Agap.* Reyna mia,  
¿quién quereis se haya atrevido

á venir mas tarde, viendo  
tan irritado conmigo á Don Marcos?

*Luc.* Aun bien que ahora  
duerme como un paxarito;  
¿y qué, decid, se os ofrece?

*Agap.* Bien creo, que ya habeis visto  
lo que he hecho por vuestra ama,  
hasta que hemos conseguido,  
que casase con Don Marcos:  
y así, por los cien pesillos,  
que me ofreció, venia ahora.

*Luc.* Pues aun están recogidos  
mis amos, volved despues.

*Agap.* ¿Despues? estamos lucidos;  
¿pues qué quieres que Don Marcos  
me llegue á ver? *Chinch.* Yo os afirmo,  
que si con la furia os coge,  
al mas moderado chirlo  
no teneis con los cien pesos  
para aceyte de aparicio.

*Agap.* Ello, en fin:::

*Dent. D. Marc.* ¿Quién habla ahí fuera?

*Chinch.* En tierra con todo dimos,  
que ya ha despertado.

*Agap.* Cielos,  
¿quién se mira en tal conflicto?  
vuelvo á salir.

*Al llegar al paño llaman por aquel lado,  
y él se retira.*

*Dent.* Ha de casa.

*Chinch.* Esto es peor, por San Lino,  
porque en el patio Don Luis,  
Don Alonso, y otro miro.

*Agap.* No importan á que yo salga.

*Luc.* Eso es lo que no permito,  
y que digan que á estas horas  
un hombre salir han visto.

*Agap.* Pues qué he de hacer? *Chinc.* Yo daré  
para eso un famoso arbitrio:  
tú ve á ver qué es lo que quieren,  
que en tanto á Don Agapito  
esconderé. *Luc.* Voy volando. *Vase.*

*Agap.* Vamos aprisa.

*Dent. Don Marc.* Bodigo,  
Lucía, Isidora, ola.

*Chinch.* En aquesta arca metido  
no os verá. *Agap.* ¿Yo en arca?

*Chinch.* Vamos.

*Dent. Don Marc.* Ines, Agustin.

*Metete en el arca, y echa la tapa.*

*Agap.*

Agap. Quedito;

pero escondame yo , y sea  
de ratones en un nido.

Chinch. Bien logré el truco, ahora falta  
escapar de aquí.

Sale D. Marcos en camisa , calzoncillos,  
y calcetas , todo muy ridículo.

Marc. Bodigo , ¿ qué es esto?  
habeis despertado ? que mil gritos  
os he dado. Chinch. Ahora los oygo.

Marc. ¿ A dónde estabais metido?

Sale Toribio envuelto en una manta , con  
un candil en la mano.

Torib. Sí señor , sí señor.

Sale Luc. Don Alfonso,  
y Don Luis vuestros vecinos  
dicen , que quieren hablarte.

Marc. Por cierto gentil aliño!  
¿ al amanecer visita?

vendrán á almorzar conmigo:  
que vayan , y oygan seis Misas,  
y aun sermon mientras me visto.

Chinch. Para mañana de novio. Vase Luc.  
mucho madrugas. Marc. Amigo,  
¿ qué novio , ni qué mañana?  
que mi boda , á lo que he visto,  
fué noche aun de tinieblas.

Sale Luc. Dicen, señor, que es preciso  
hablarte. Marc. Dale que dale:  
estando medio vestido  
no he de recibir visita;  
pero entren , pues lo han querido.

Salen. D. Alonso , D. Luis y D. Alvaro.

Alons. Buenos dias , seor Don Marcos.

Marc. Mejores os los dé Christo:  
¿ qué se ofrece? lleguen sillas.

Alons. Para lo que hemos venido,  
en pie estamos bien , y mas  
viendoos así. Chinch. Ven conmigo,  
Lucía , que hay muchas cosas  
que decirte. Luc. Vamos digo.

Chinch. ¿ O qué tal dentro del arca  
estará el buen Agapito! Vanse los dos.

Marc. No extrañen el verme así,  
que ustedes , señores míos,  
han dado tal prisa á entrar,  
que ni aun atarme he podido  
la cinta de los calzones;  
pero esto pase entre amigos:  
vamos al caso , ¿ qué cosa?

Agap. ¿ Visita? bien por San Pito,  
y yo metido en el arca. ap.

Alvar. Igual figura no he visto.

Alons. Antes que todo, es el daros  
del nuevo estado::: Marc. A espacito;  
la enhorabuena. Alons. Es verdad.

Marc. Pues doylo por recibido.

Luis. ¿ Pues la novia? Marc. Dale bola:  
¿ quereis acabar conmigo?

Alons. No os entiendo.

Marc. Pues yo sí:

ea , al grano , que hace frio.

Torib. Doute á ó demo la visita,  
porque you tambien tiritu.

Alons. Señor D. Marcos , pues solo  
á lo que los tres venimos  
es á hablar una palabra:::

Marc. ¿ A quién?

Alons. A vuestro sobrino.

Marc. ¿ A Agustin? ¿ y para eso  
os levantaiis á las cinco,  
y me tocais un rebato,  
como á vista de enemigos?

Alons. Perdonad , que:::

Marc. Bien está,

ya perdono : Agustinico,  
Agustin : él tambien duerme  
como muchacho : sobrino:

á esotra puerta : Isidora,  
muger : todos han caido:

Ines , Lucía : ya escampa:

ahora bien , entra , Toribio,  
y despierta esa canalla, Vase Torib.

que duermen como cochinos,  
claro está , como quien no  
cuida del manducativo.

Agap. Si esto dura un rato mas,  
me he de ahogar , votado Christo.

Alv. Ver deseo este Estudiante.

Luis. Mas mis sospechas confirmo.

Marc. Que ni aun el pan de la boda  
já qué sepa haya sabido!

Sale Torib. Señor.

Marc. ¿ Qué es lo que tenemos?  
se viste ese mancebito?

Torib. Qué vestir , si no está en casa.

Marc. ¿ No está en casa? bueno, lindo:  
sin licencia? ve , y pregunta  
á su tia dónde ha ido,

Torib. ¿ Qué tia? Marc. Doña Isidora

tu ama, y señora, pollino.  
*Torib.* Tampoucu está en casa.  
*Marc.* Dale,  
 tú me harás que pierda el juicio:  
 ¿pues dónde está?  
*Torib.* E que sé you.  
*Marc.* ¿Qué dices, demonio?  
*Torib.* Digu,  
 que he andadu abaxu, é arriba,  
 alacenas, é escondrijus,  
 é ni mi ama, ni Agostin,  
 Ines, Locía, é Bodigu  
 no están en casa. *Marc.* ¿Qué es esto,  
 sagrados Cielos Divinos?  
 ¿aun para la tornaboda  
 me faltaba este traguito?  
 dexame, que yo::: *Alons.* Tened,  
 que ya á lo que hemos venido  
 está aclarado con esto. *Marc.* ¿Cómo?  
*Alons.* Como ahora averiguo,  
 que ha sido Don Agustin  
 el que esta noche atrevido  
 robó á mi hija de mi casa.  
*Marc.* ¿A vuestra hija? ¡ó buen hijo!  
 pero Isidora, y mi gente  
 tambien á ese robo han ido.  
*Alons.* Eso no sé (¡ay tal desgracia!)  
 mas consolarme es preciso,  
 que ya que Clara hizo el hierro,  
 es con hombre conocido,  
 y tan rico. *Marc.* Ha Don Alonso,  
 que aquestos advenedizos  
 nos han puesto como nuevos:  
 á mí con dote fingido  
 me clavaron, y en vuestra hija  
 os sacan ahora un colmillo.  
*Alons.* ¿Cómo fingido, y clavado?  
*Marc.* Luego no sabeis, amigo:::  
*Agap.* Esta es otra. *Marc.* La ñagaza  
 de la viuda, y del sobrino?  
*Alons.* Yo sé que fuisteis dichoso.  
*Marc.* Así os lleve Calainos:  
 pues no sabeis que fué droga  
 lo Indiano, y reciénvenido?  
*Alons.* ¿Cómo droga? *Marc.* Ni aun camisa  
 tenían jurado á Christo.  
*Alons.* ¿Qué decis?  
*Marc.* Que por cogirme  
 se hicieron tia y sobrino.  
*Luis.* Luego el Estudiante:::

*Marc.* Es un embustero  
 de los finos.  
*Alons.* ¿Qué decis? esto es peor,  
 que en todo engañado he sido.  
*Luis.* Pagarálo con la vida.  
*Alv.* Este es Agustin mi hijo. *ap.*  
*Marc.* ¿Con que todos han volado?  
*Torib.* Sí, mio señor, todicus.  
*Marc.* ¡Jesus! la ida del humo:  
 yo he enviudado sin sentirlo;  
 y como intacta me dexen  
 el arca que de aquí miro,  
 fugite partes adverse.  
*Agap.* Trasudor me da el oirlo.  
*Alons.* Pues á Dios, Señor D. Marcos,  
 que ir á buscar es preciso  
 á este agresor de mi honor. *Vase.*  
*Luis.* Hasta encontrarle no vivo. *Vase.*  
*Alv.* Estar á la mira importa. *Vase.*  
*Marc.* Gracias al Cielo Divino,  
 que se fueron, y podré  
 ver mi caudal sin testigos:  
 ella pesa, bueno está;  
 mas si á su vista he dormido,  
 aunque fueran duendes, como  
*Abre el arca, y descubre á Agapito.*  
 pueden::: ¡Mas Dios sea conmigo!  
 ¡San Gil! ¡San Lesmes! *Torib.* ¡S. Bras!  
*Agap.* San Panuncio! San Cyrilo!  
*Marc.* ¿Quién, renaquajo con barbas,  
 quién, del diluvio mosquito,  
 en lugar de mi talego,  
 en este arca os ha metido?  
*Agap.* Mis peçados, que son muchos.  
*Marc.* No serán sino los míos:  
 ¿pues á dónde está mi plata?  
*Agap.* Yo qué sé? *Marc.* Bueno, lindo:  
 vos lo sabreis en un potro:  
 ola, llámame, Toribio,  
 la Justicia toda entera.  
*Agap.* Señor, por Dios. *Marc.* Agapito,  
 ó cantar aquí, ó allá.  
*Agap.* Señor, si es fuerza decirlo,  
 yo no sé mas, sino es que  
 vuestro criado Bodigo  
 me entró aquí dentro, porque  
 no me vieseis. *Marc.* Bodiguillo  
 tambien anda en la maraña?  
 yo di con lindos chiquillos.  
*Sale Lucía corriendo dando gritos.*  
*Luc.*

*Luc.* Justicia de Dios, Justicia.

*Marc.* ¿Qué es aquesto?

*Luc.* Señor mio,  
amparadme vos.

*Marc.* Ha perra,  
á buena parte has venido.

*Luc.* Señor:::

*Marc.* Venga mi dinero,  
ó he de hacer un mugeri sadio;  
¡la criadita de la viuda!

*Luc.* Señor, que me oygas te pido.

*Marc.* Dí, como os tenga agarrado.

*Luc.* Si yo la burla consigo *ap.*  
como Chinchilla lo ordena,  
ha de ser un cuento lindo.

*Marc.* Ea, vamos despachando.

*Luc.* Pues señor, despues que has visto  
que á los tres abrí la puerta,  
y entré dentro con Bodigo,  
Don Agustin, mi señora,  
y él me lleváron consigo,  
por señas de que él llevaba  
debaxo del brazo un lio  
como talego. *Marc.* Ha ladron,  
que esa es mi plata.

*Luc.* Y me dixo  
como te habian robado,  
y tenian prevenido  
carruage para irse fuera.

*Marc.* Fuera estén ellos de juicio.

*Luc.* Que yo con ellos me fuese,  
por mas señas, que Bodigo  
que conmigo casaria  
me ofreció tambien.

*Marc.* Dios mio,  
para cuándo son los rayos?

*Luc.* Pero yo, que mas estimo  
mi honra, que el mundo entero,  
dixe, temblando de oirlo,  
que no quiero nada hurtado;  
pero el pícaro atrevido  
de Bodiguillo::: *Marc.* ¡Ah vergante!

*Luc.* Tras mí con un puñal vino,  
partió diciendo, que si  
quedaba viva, es preciso  
que á todos los descubriese:  
por eso fueron los gritos;  
y entrar, señor, á buscarte.

*Marc.* ¿Y por dónde, si lo has visto,  
fuéron? *Luc.* Qué sé yo por dónde,

si mil calles he corrido?

*Agap.* ¿Veis como os digo verdad,  
y que á mí por esto mismo  
en el arca me metieron?

*Marc.* Señor, ¿qué es esto que miro?  
que habiendo una horca en la Plaza,  
un Verdugo, mil Ministros,  
se hurte en Madrid de este modo!

*Agap.* Con extremos, ni afligiros  
no hacemos nada al remedio.

*Marc.* Y qué remedio?

*Agap.* Seguirlos.

*Marc.* ¿Y por dónde?

*Agap.* Qué sé yo.

*Marc.* Christo del Pardo Bendito,  
¿qué es esto que me sucede?

*Luc.* Bien la burla me ha salido. *ap.*  
pues señor, si de mí fias,  
yo podré darte un arbitrio,  
para que del hurto sepas.

*Marc.* Angel, ó muger, qué has dicho?

*Luc.* Que si quieres:::

*Marc.* Que si quiero?

qué requiero, y he querido  
ahora, ántes, y despues,  
por los siglos de los siglos.

*Luc.* Pues yo, señor:::

*Marc.* No te pares,  
que tengo el alma en un hilo.

*Luc.* Mas tú me has de dar primero,  
y el Señor Don Agapito,  
palabra de que á persona  
humana quanto aquí digo  
habeis de decir.

*Marc.* Por mí  
haz cuenta, que á un borriquillo  
de un año lo estás contando.

*Agap.* Yo te prometo lo mismo:  
este es chasco. *ap.*

*Luc.* Pues Señor,  
yo tengo para marido  
un hombre, gran Estudiante,  
que en Salamanca ha aprendido  
á hacer reportorios. *Marc.* Bueno.

*Luc.* Entiende de esto de signos,  
levanta figura. *Marc.* Malo.

*Luc.* Sabe él allá por sus libros  
lo que pasa en Dinamarca,  
en Fez, y Marruecos. *Marc.* Lindo:  
¿con que sabrá hacer Gazetas?

*Luc.*

*Luc.* Y en aquesto de perdido  
ó hurtado, como tú ahora,  
gana reales infinitos,  
porque él hace sus conjuros,  
y otras cosas, y al proviso  
sabe donde está el ladron.  
*Marc.* Eso encubierto has tenido,  
Lucía de mis entrañas,  
de todos mis entresijos?  
quieres ponerme con él?  
*Luc.* Pues para qué te lo digo?  
pero mira que se paga,  
Y muy bien.  
*Marc.* Voy advertido  
vamos á prisa; ¿es muy léjos?  
*Luc.* Es aquí quatro pasitos:  
que en la casa, que Agustin,  
aguarda ya prevenido  
Chinchilla á que yo le lleve.  
*Marc.* Mil veces seais bendito,  
Señor, que á los hombres disteis  
tanta ciencia para alivio  
de pobres necesitados.  
*Agap.* Yo iré con vos á asistiros,  
por ver si sé del ladron,  
que en el arca me ha metido.  
*Luc.* Esto es malo, pero allá *ap.*  
se remediará. *Marc.* Agapito,  
si sé donde estan los tres,  
tened por seguro, y fixo,  
que he de gastar diez arrobas  
de aceyte para freirlos.  
*Agap.* Vamos aprisa. *Marc.* Ya corro,  
quanto me ensarto el vestido.  
*Agap.* Veré en qué para este enredo.  
*Luc.* Cayó el pez en el garlito. *Vanse.*  
*Salen Doña Clara, Beatriz, y D. Agustin.*  
*Agust.* Hoy, divina Clara hermosa,  
sin rezelo, ni temor,  
veré premiado mi amor,  
pues habeis de ser mi esposa,  
todo el dinero lo allana.  
*Clar.* Solo de mi padre siento  
el disgusto. *Agust.* El casamiento  
habrá de aprobar mañana.  
*Beat.* Y si no, señora mia,  
qué miedo es el que te empacha?  
¿no casas con un garnacha,  
y tehan de dar señoría?

*Sale Chinch. vestido ridículo, sin barba.*  
*Chinch.* Señor, si pudiere ser,  
te pido por un momento,  
que os entreis á otro aposento,  
porque yo éste he menester.  
*Agust.* A qué fin? *Chinc.* Veráslò presto.  
*Agust.* Y por qué así te has vestido?  
*Chinch.* Pues yo hasta aquí te he asistido  
á todo quanto has dispuesto,  
hazme aqueste gusto ahora.  
*Sale Luc.* Muerta vengo.  
*Agust.* Mas Lucía?  
*Chinch.* De negociado? *Agust.* Desvia;  
¿y dónde queda Isidora?  
*Chinch.* Señor, preguntas dexemos;  
y si es que quieres un rato  
reir, haz lo que te digo:  
retirate á esotro quarto,  
porque en éste tengo yo  
prevenido mi teatro; *entranse.*  
pero á quanto veas calla.  
*Agust.* Haré lo que dices, vamos.  
*Chinch.* Está ya ahí? *Luc.* Abaxo queda  
á que le llame aguardando.  
*Chinch.* Pues subele á aquesta pieza  
entre tanto que yo salgo,  
que voy á ver si los cohetes  
tiene ya puestos el gato.  
*Luc.* Qué gato?  
*Chinch.* No te detengas. *Vase.*  
*Luc.* En qué podrán parar tantos  
enredos? En San Francisco  
anda Isidora buscando  
á Agustin: tambien su padre  
le busca, y mas agraviado  
Don Alonso con Don Luis:  
y el infelice Don Marcos  
anda á buscar su talego:  
Agustin aquí encerrado  
discurre á todo salida;  
mas qué me detengo? llamo:  
Señor. *Salen.*  
*Marc.* Es ya hora, Lucía?  
*Luc.* Sí señor.  
*Marc.* Los Reyes Magos  
vayan en mi compañía.  
*Agap.* ¿Pues de qué venis temblando?  
*Marc.* Aqueste Matemático  
está en casa?

*Luc.* Allí estudiando está.

*Marc.* ¡Jesus, que vision!  
parece á Poncio Pilato.

*Corren la cortina, y se descubre Chinchilla sentado con un bufete delante, con libros, esferas, y compás, y él con ropón, barba, y gorro.*

*Chinc.* Aquí dice Trimegistro,  
que Mercurio retrogado,  
si en sextil aspecto mira  
al trepidante Centauro,  
será gran año de hongos,  
y el Libro Quarto de Brabo  
lo confirma: mas Berben  
de Cirugía, y Lain Calvo,  
dicen: *Dat Piscis aqualis.*

*Marc.* El hombre es de ciencia un pasmo.

*Levantase Chinc.* ¿Mas Caballeros?

*Luc.* Aquí  
teneis al señor Don Marcos.

*Chinch.* Plutón, Jobe, y Proserpina  
os guarden. *Marc.* ¡Famosos Santos!

*Chinch.* Ya me ha informado Lucía  
del robo, y vuestro cuidado,  
y ofrecí que os serviría.

*Marc.* Haced cuenta que un esclavo  
tendreis en mí. *Chinch.* Señor mio,  
aquí no sois necesario,  
retiraos á esotra pieza,  
porque al conjuro que hago  
importa que estemos solos.

*Luc.* Venid conmigo á ese quarto:  
fuerza es fiarle el secreto.

*Agar.* Esta es burla, y verla aguardo.

*Marc.* De verme solo con él  
tiemblo como un azogado.

*Chinch.* En fin, ¿un talego ha sido  
de plata el que os han hurtado?

*Marc.* Si señor. *Chinch.* ¿Quando fué?

*Marc.* A noche.

*Chinch.* Ladrones nocturnos, malo:  
su obscuridad tiene el cuento,  
porque tenebrorum caos  
in sæcula, sæculorum.

*Marc.* ¿Eso hay ahora? *Chinch.* Sosegaos:  
¿y quantos han sido? *Marc.* Tres.

*Chinch.* Las tres anades cantando  
los haré yo parecer.

*Marc.* ¿Veis? de todos, si yo agarro

al Bodiguillo::: *Chinch.* ¿Quién era?

*Marc.* Un picaro redomado,  
que entró á servir por venderme.

*Chinch.* Eso hace qualquier criado.

En fin, señor, ya tenemos  
entendido todo el caso,  
sentaos en aquesta silla  
mientras mis conjuros hago,  
y obligo á Plutón que venga  
á deciros::: *Marc.* ¡San Hilario!  
¿quién es Plutón?

*Chinch.* Es el Rey  
del Abismo. *Marc.* ¡Verbum caro!  
decid que os lo diga á vos,  
que yo con él no me hablo.

*Chinch.* Pues si ánimo no teneis  
para verle, va volado.

*Marc.* Pues ver un diablo, y háblarle,  
¿le parece á usted que es barro?

*Chinch.* Una vieja el otro dia  
vino aquí con grandes llantos,  
porque perdió una toca,  
unos dientes de ahorcado,  
y unos cabellos. *Marc.* Famosas  
reliquias para un trabajo!

*Chinch.* Y hubo menester que hiciera  
á Atila y á Diocleciano,  
á Anás, Cayfás, y Herodes  
acatamiento. *Marc.* ¿Y hablólos?

*Chinch.* Como yo os hablo.

*Marc.* Una vieja trabaré  
conversacion con el diablo.

*Chinch.* En fin, lo que puedo hacer,  
es, que él os diga el estado  
del hurto, sin que le habléis.

*Marc.* Vaya, no es del todo malo.

*Chinch.* Pero verle no se excusa.

*Marc.* Cerrar los ojos, y vamos.

*Vase Chinch.* Pues atended, sin moveros,  
que va el conjuro. *Marc.* Ya aguardo.

*Chinch.* Calcusinorro, Cingamocho,  
Polipodio, Monicango,  
tú, que de los caminantes  
ladrones sigues los pasos,  
ven, y dinos de estos tres  
el camino que han llevado.

*Sientase Don Marcos, y Chinchilla con el compás anda haciendo cercos y visages en el suelo, y echando pimienta en un tiesto que habrá de lumbré.*

*Marc. ¿Viene yá?*

*Chinch. Esto quiere tiempo.*

Ven, pues, ó si no te agravo el conjuro; y así como en la lumbré voy quemando este pimiento molido, así vea chamuscados los cañones de tus barbas.

*Marc. Por Dios, que no incenseis tanto, que me ahogo.*

*Chinch. Así el martyrio*

le doblo, y vendrá volando.

*Marc. Hasta ahora el martyr soy yo.*

*Chinch. O tu, Pluton chamuscado, manda á Calquimorro al punto que venga á lo que le mando.*

*Marc. ¿Viene yá?*

*Chinch. Ya va viniendo, porque ya siento los pasos.*

*Marc. ¿Trae zapatos ó chinelas?*

*Chinch. Viene en forma de un gran gato echando llamas de fuego.*

*Marc. Hermosa visita aguardo.*

*Chinch. ¿Vienes yá?*

*Dentro cadenas y voz. Ya voy.*

*Marc. ¡Dios mio, para ahora es vuestro amparo: Jesus qué rumor!*

*Chinch. Es, que abren del abysmo los candados: Bor el X. Y. Jerunt, y el ubicunque duarum, conjuro de los conjuros, y encanto de los encantos, que me digais donde están.*

*Voz. Allá en Medina del Campo.*

*Atraviesa un gato grande lleno de cohetes, y cae Don Marcos de la silla.*

*Marc. Muerto soy, ¡Jesus mil veces!*

*Salen Don Agustin, Clara, Beatriz, Lucía y Agapito.*

*Agust. ¿Qué ruido es este, borracho?*

*Clar. Don Marcos, que es lo que miro?*

*Sale Doña Isidora huyendo, y tras ella Don Alonso, Don Luis y Don Alvaro.*

*Isid. Caballeros, vuestro amparo me valga.*

*Alons. Aunque te metieras del mismo Rey en el quarto, tengo de seguirte; ¿mas qué veo?*

*Luis. ¿Qué estoy mirando? muere aleve.*

*Alv. Deteneos.*

*Alons. ¿Cómo os pasais á su lado? que ese y esa muger son los fingidos Indianos, y esa es mi hija.*

*Clar. ¡Ay de mi!*

*Alv. Advertid, que el que aquí hallo es mi hijo Don Agustin.*

*Agust. Y el que con Clara casado, os dexa ya satisfecho.*

*Marc. Señores, si sois Christianos, no muera sin confesion.*

*Alons. Pues ¿qué es aquesto, Don Marcos?*

*Marc. Que Bercebú me llevaba, y todo me ha chamuscado.*

*Alons. ¿Cómo?*

*Marc. ¿Mas qué es lo que veo?*

ellos son: aquí, picaros, pues el diablo os ha traído, ha de haber una del diablo.

*Agust. Tened, que si por el hurto lo decis, yo os he tomado la plata, y aquí el talego teneis, sin que falte un quarto.*

*Marc. Con aqueso me sosiego; ¿pero el conjuro?*

*Chinch. Fué chasco*

que os dió Chinchilla, poniendo lleno de cohetes un gato, que va por esa ventana.

*Marc. ¿Y me he de quedar casado?*

*Isid. Eso hasta que yo me muera, pues mi amor urdió este engaño para haceros mi marido; y yendo ahora buscando á Agustin para el dinero, dí con los tres, que han entrado siguiéndome hasta aquí.*

*Alons. Y pues*

fin mas feliz ha tomado  
el cuento, que yo pensé,  
falta que sepa el Senado::

*Agust.* Que yo me caso con Clara.

*Isid.* Que hallé novio acomodado.

*Clar.* Que Don Agustin es mio.

*Alv.* Que yo á mi hijo he encontrado.

*Agap.* Que yo escarmiento de bodas.

*Luis.* Que con reñir nada alcanzo.

*Torib.* Que you vuelvo á mi esportilla.

*Chinch.* Que yo con Beatriz me caso.

*Marc.* Que soy novio, y hasta ahora  
no sé con quien me he casado.

*Todos.* De la Miseria el Castigo  
tenga perdon, si no aplauso.

F I N.

Con licencia en Madrid. Año de 1796.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónimo  
junto á Barrio-Nuevo; en la misma se hallan todas las Comedias y Tragedias  
modernas, Comedias antiguas, Autos, Saynetes y Entremeses: por docenas  
á precios equitativos.*



12000 16412